

Universidad de Santiago de Compostela

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Máster Universitario en Tecnologías en Marketing y

Comunicación Política

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**Guerra, emociones y retórica: un estudio de las  
producciones discursivas de los líderes el día de la  
invasión de Ucrania**

**War, emotions and rhetoric: a study of leaders' discursive productions on the day  
of the invasion of Ukraine.**

**Guerra, emocións e retórica: un estudo das producións discursivas dos líderes o  
día da invasión de Ucraína**

Autor: Bernardo Hobaica

Tutora: María Nieves Lagares Diez

Septiembre de 2022

## **RESUMEN**

La guerra y la provocación de emociones son indivisibles. Un escenario de tal magnitud, con semejante impacto en la vida humana y en la organización política genera un cataclismo emocional en el conjunto de la sociedad, que se ven afectadas por las decisiones de sus líderes. Estos líderes, comandan a sus naciones en el ámbito retórico. Sus palabras, escuchadas por la ciudadanía y por los aliados, animan a individuos a alistarse a la guerra, confunden al enemigo y conquistan a la opinión pública. Una guerra, no es una guerra sin la comunicación política que ella conlleva. En este estudio, se analizaron seis discursos de mandatarios o líderes de países y organizaciones internacionales el día de la invasión de Ucrania (24 de febrero de 2022) para comparar las emociones erigidas, los distintos usos de estos instrumentos discursivos, sus objetivos y las razones de su uso. Los resultados mostraron la predominancia de la rabia y la desestimación del miedo, además de un dominio porcentual del uso de emociones negativas sobre las positivas en la totalidad de los discursos.

**Palabras clave:** comunicación política, Ucrania, guerra, discurso, emociones.

## **ABSTRACT**

War and the provocation of emotions are indivisible. A scenario of such magnitude, with such an impact on human life and political organization, generates an emotional cataclysm in society as a whole, which is affected by the decisions of its leaders. These leaders command their nations at the rhetorical level. Their words, heard by citizens and allies, encourage individuals to enlist in war, confuse the enemy and conquer public opinion. A war is not a war without the political communication it entails. In this study, six speeches of heads of state or leaders of countries and international organizations on the day of the invasion of Ukraine (24th of February, 2022) were analyzed to compare the emotions raised, the different uses of these discursive instruments, their objectives and the reasons for their use. The results showed the predominance of anger and dismissal of fear, as well as the percentage dominance of the use of negative emotions over positive ones in the totality of the speeches.

**Keywords:** political communication, Ukraine, war, discourse, emotions.

## **RESUMO**

A guerra e a provocación de emocións son indivisibles. Un escenario de tal magnitude, con semellante impacto na vida humana e na organización política xera un cataclismo emocional no conxunto da sociedade, que vense afectadas polas decisións dos seus líderes. Estes líderes, comandan ás súas nacións no ámbito retórico. As súas palabras, escoitadas pola cidadanía e polos aliados, animan a individuos a alistarse á guerra, confunden ao inimigo e conquistan á opinión pública. Unha guerra, non é unha guerra sen a comunicación política que ela conleva. Neste estudo, analizáronse seis discursos de mandatarios ou líderes de países e organizacións internacionais o día da invasión de Ucraína (24 de febreiro de 2022) para comparar as emocións erixidas, os distintos usos destes instrumentos discursivos, os seus obxectivos e as razóns do seu uso. Os resultados mostraron a predominancia da rabia e a desestimación do medo, ademais dun dominio porcentual do uso de emocións negativas sobre as positivas na totalidade dos discursos.

**Palabras chave:** comunicación política, Ucraína, guerra, discurso, emocións.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. MARCO TEÓRICO .....	7
2.1. El discurso como representación del individuo .....	7
2.2. El discurso político y las emociones .....	7
2.3. Guerra, discurso y emociones .....	9
2.4. Definición de las emociones .....	11
2.4.1. Miedo.....	11
2.4.2. Rabia.....	13
2.4.3. Asco .....	14
2.4.4. Esperanza.....	14
2.4.5. Orgullo.....	15
2.5. Constantes y patrones narrativos en el discurso bélico.....	15
3. METODOLOGÍA.....	19
4. RESULTADOS .....	21
4.1. PM Boris Johnson se dirige ante el pueblo británico.....	21
4.2. Boris Johnson emite un discurso en la <i>House of Commons</i> .....	24
4.3. Discurso de Pedro Sánchez .....	27
4.4. Discurso de Joe Biden.....	30
4.5. Discurso del PM Scott Morrison .....	34
4.6. Discurso del secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg .....	37
4.7. Resultados de la totalidad de discursos en conjunto.....	40
5. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	42
6. CONCLUSIONES.....	45
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	46
8. ANEXO .....	50

## TABLA DE FIGURAS

Figura 1. Emociones apeladas por Boris Johnson en su discurso desde Downing Street .....	23
Figura 2. Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Boris Johnson en Downing Street .....	24
Figura 3. Emociones apeladas por Boris Johnson en su discurso en la <i>House of Commons</i> .....	26
Figura 4. Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Boris Johnson en la <i>House of Commons</i> .....	27
Figura 5. Emociones apeladas por Pedro Sánchez en su discurso.....	29
Figura 6. Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Pedro Sánchez.....	30
Figura 7. Emociones apeladas por Joe Biden en su discurso .....	33
Figura 8. Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Joe Biden.....	33
Figura 9. Emociones apeladas por Scott Morrison en su discurso .....	36
Figura 10. Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Scott Morrison .....	36
Figura 11. Emociones apeladas por Jens Stoltenberg en su discurso .....	39
Figura 12. Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Jens Stoltenberg.....	40
Figura 13. Emociones apeladas en el conjunto de los discursos analizados .....	41
Figura 14. Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el conjunto de discursos analizados .....	42

# 1. INTRODUCCIÓN

La guerra es un acontecimiento que está repleto de emociones. Los actos bárbaros, las vidas perdidas y la gloria de la victoria salpican a una de las circunstancias con mayor antigüedad de la existencia humana, emanando emociones en los espectadores del acto, el resto de la humanidad.

Este acto, comandado, liderado y organizado por altos mandatarios, se compacta no sólo mediante decisiones, sino también mediante la comunicación, aquella que permite que millones de personas voluntariamente se enlisten para entregar su vida.

La invasión de Ucrania por parte de Rusia se inició el 24 de febrero de 2022. Esta acción militar recibió contestaciones retóricas de gran parte de los líderes de las naciones más importantes del mundo, discursos contaminados de apelación emocional, como todo discurso asociado a la actualidad bélica.

Estos líderes utilizaron la apelación de emociones y patrones narrativos concretos para cautivar a una ciudadanía que necesitaría aceptar las medidas punitivas aplicadas para atacar a la economía rusa.

En este trabajo, se estudiarán mediante el análisis profundo de seis discursos realizados el 24 de febrero de 2022 las emociones a las que apelaron una serie de líderes selectos en el día que se anunció la invasión de Ucrania, con el objetivo de observar aquellas emociones predominantes, los recursos retóricos de los líderes y lo que se pretende provocar en el ciudadano o soldado común al ser atacado por estos instrumentos discursivos.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1. El discurso como representación del individuo**

El lenguaje humano transmite varios tipos de información a la hora de ser empleado: desde la intencionalidad del emisor (sea persuasión o disuasión) hasta su estado de ánimo, la difusión de mensajes perpetrada por el ser humano trasciende más allá de la emisión de sonidos articulados, desvelando características del individuo que profesa las palabras, desnudando su vínculo, su relación y su postura frente a aquello que está expresando, además de una evidente intención de influenciar, condicionar o informar al individuo que deposita su atención en sus palabras (Polzin & Waibel, 1998, p. 1).

### **2.2. El discurso político y las emociones**

El vínculo entre el discurso, las emociones y la influencia en el individuo ha sido explorado por el mundo académico en las últimas décadas. Autores como Loseke (2009) se preguntan cómo las palabras y el discurso son capaces de apelar a un número considerable de personas que viven en distintos contextos y bajo distintas circunstancias. El arte del discurso político radica en esa afirmación: el generar emociones, usualmente similares, en ciudadanos que viven en realidades extremadamente diferenciadas.

En el ámbito político, las emociones tienen un papel importante (Caramelo Pérez, 2019), determinando, incluso, el voto del ciudadano, que está fuertemente influenciado por la intervención de las emociones (Jaráiz *et al.*, 2020; Valdez Zepeda, 2019). Por ello, las figuras de relevancia política utilizan el discurso como una herramienta que tiene las capacidades de fijar la agenda, evidenciar sus preferencias políticas y, movilizar el ámbito emocional del público oyente (Erisen & Villalobos, 2014).

En consecuencia, los altos cargos gubernamentales invocarán determinadas emociones para influenciar las respuestas y comportamientos del ciudadano (Bucy & Newhagen, 1999), para atacar oponentes, fusionarse con sus simpatizantes, glorificar acontecimientos pasados o consolidar una identidad colectiva (Widmann, 2021).

A pesar de que el ámbito académico ha explorado por qué la retórica presidencial es relevante y cómo es sustancial para las relaciones con el público y para la articulación de medidas políticas, pocos estudios han escudriñado en el rol que tiene la emoción en la comunicación presidencial, aunque se despliega frecuentemente en las comparencias y mensajes que cualquier alto cargo gubernamental difunde (Erisen & Villalobos, 2014).

El discurso, según Koolagudi & Rao (2012), desvela características vinculadas al mensaje, al emisor, al lenguaje y a la emoción que el sujeto enunciador pretende transmitir. Detrás de cada comparecencia política, una intención y una voluntad de persuasión se erigen para cautivar a un oyente que deposita su atención. Como destacan los autores, la emoción es un elemento relevante en esta acción de comunicación.

Tomando en cuenta que la política es un espacio donde las emociones tienen un lugar prioritario (van Stekelenburg, 2017), emplearlas como recurso para cautivar a los ciudadanos es un instrumento necesario para aupar y sostener a cualquier candidato que ostente un cargo de índole pública.

Mediante las emociones se puede influenciar el comportamiento del ciudadano de forma sustancial (Erisen & Villalobos, 2014; Jaráiz *et al.*, 2020; Valdez Zepeda, 2019), ya que el ciudadano responde emocionalmente ante asuntos políticos que suceden a su alrededor, haciendo énfasis en valores y principios ideológicos transmitidos por alguna figura de relevancia (Cottam *et al.*, 2010).

Un ejemplo que sostiene la anterior afirmación surge del estudio de Erisen & Villalobos (2014) donde demuestran que cuando un líder usa la retórica emocional en un discurso, los sentimientos son propensos a transferirse al público, funcionando como una cadena de contagio.

En consonancia con lo expuesto anteriormente, desde el punto de vista del oyente, los humanos, además de comprender el mensaje, identifican las emociones subyacentes que acompañan a cualquier pronunciación comunicativa. Estas emociones subyacentes se identifican gracias a la mente humana, que tras años de práctica y observación, es enseñada a diferenciar el estado de ánimo del emisor, su vínculo con la información y la emoción que asalta al individuo a la hora de emitir el mensaje en base a su experiencia previa (Koolagudi & Rao, 2012).

Combinando los dos anteriores estudios, se evidenciaría un vínculo de profunda relevancia: el individuo, el oyente de un discurso determinado, no sólo logra descifrar el mensaje y las emociones que asaltan al emisor, sino que existe la posibilidad de que sea contagiado por los sentimientos latentes que salpican al discurso, apropiándose de ellas.

Pero esta conclusión vinculada a las emociones no es incontestable, mucho menos constante. Las emociones no incapacitan al funcionamiento de la razón, ni es una fórmula

infalible de condicionamiento social. Como todo asunto humano, es una amalgama de asuntos complejos que escapan de las perspectivas simplistas y reduccionistas.

Académicos como Maneiro Crespo (2017) argumentan que el discurso más efectivo será aquel que combine en su estructura y en su contenido una combinación de emoción y cognición (p. 177), afirmación que resalta el papel protagonista de la razón y su vínculo con la emoción en la construcción y emisión efectiva de un discurso influyente. Con esta visión en mente, esta integración entre emoción y razón derivó en la edificación de un concepto de interés y en auge en el campo de la comunicación política y la emisión discursiva, el de “razón emocionada” (Jaráiz *et al.*, 2020, p. 117).

### **2.3. Guerra, discurso y emociones**

¿Qué puede persuadir a millones de hombres y mujeres a ir, a veces voluntaria o felizmente, a sangrar, sufrir, a observar los verdaderos horrores que es capaz de desencadenar la especie humana? Se preguntaban Moerk & Pincus (2000) con respecto a la guerra.

Es allí donde entran al escenario las emociones, el combustible que impulsa y empuja al ser humano tanto hacia el éxito como hacia la autodestrucción. Tomando en cuenta que en este estudio se profundizará en los discursos realizados por mandatarios políticos en un contexto bélico (guerra de Ucrania), las emociones tendrán un papel importante.

La guerra, por su naturaleza, es una actividad que produce fuertes emociones (Wu & Seaton, 2021) por sus consecuencias en la vida humana, por la brutalidad y violencia que se desencadena y por las imágenes que surgen de estas dinámicas, producto mediático que funciona como instrumento de sensibilización (Giansante, 2015, p. 222).

Los discursos que se realizan en contextos bélicos tienen un fin superior: persuadir a la población de que las acciones que se llevarán a cabo están justificadas: sea la declaración de guerra, la respuesta violenta o, como es el caso de este estudio, la reacción retórica de distintos mandatarios por la invasión acometida por una potencia militar (Moerk & Pincus, 2000; Wu & Seaton, 2021).

Acompañando semejante afirmación, una producción discursiva cuyo núcleo sea una temática bélica deberá priorizar la emoción sobre la razón, ya que no basta con transmitir hechos objetivos a la audiencia, sino que hay que abordarla emocionalmente, cautivarla y asaltar tanto su conciencia y su corazón, con estructuras y narrativas que

disparen reacciones emocionales (McDermott, 2019, p. 219; Tarullo, 2016, p. 30; Valdez Zepeda, 2019, p. 89).

Las emociones son el tronco central de las relaciones de poder, razón por la cual los gobiernos emplean emociones para dirigir la conducta (Burkitt, 2005). Esta efervescencia emocional puede resultar en la unidad, pero también en la inercia irracional de un colectivo. Las emociones se emplean como arma ya que moldean las percepciones y las creencias, movilizan a la ciudadanía y compactan comunidades con similitudes ideológicas (Hutchison & Bleiker, 2008).

Es por ello que los gobiernos emplearan las emociones como armas en su estrategia para incitar, inducir y seducir a la masa. Pero no solo para los gobiernos, sino también para la oposición o cualquier entidad política (Burkitt, 2005).

Las emociones también son manipuladas para justificar la aplicación de determinadas políticas (Hutchison & Bleiker, 2008). Es importante resaltar, además, que las decisiones en el ámbito de política exterior de índole bélica están condicionadas por el clima de la opinión pública, espacio fuertemente influenciado por las emociones, elemento en el que se concentra este estudio (Wu & Seaton, 2021).

Un número considerable de académicos han estudiado con exhaustividad el vínculo entre el discurso político, la guerra y la opinión pública, profundizando en casos bélicos particulares como: la guerra de Iraq de 2003, el acuerdo nuclear con Irán de 2014 (Wu & Seaton, 2021), el enfrentamiento entre Al Qaeda y Estados Unidos (Petersen & Liaras, 2006; Hutchison & Bleiker, 2008) y los atentados en Madrid del 11 marzo de 2004 (Burkitt, 2005).

Es de tal relevancia la introducción de la apelación emocional en el discurso de índole bélico, que autores como Wu & Seaton (2021) concluyen que la disminuida utilización de la apelación emocional de Barack Obama en el contexto del acuerdo nuclear con Irán de 2014 (principalmente la ausencia de emociones negativas) derivaron en un ínfimo apoyo del pueblo estadounidense a esta medida.

La anterior afirmación empírica de los autores Wu & Seaton (2021) permiten concluir que no sólo la apelación emocional es un elemento inherente e intrínseco al discurso político, sino que es necesario para la efectiva consecución y realización de los proyectos políticos perseguidos por los mandatarios, que deben contar con un mínimo de apoyo popular y de la opinión pública para materializar su agenda.

En un contexto bélico, a pesar de que los académicos reconocen la relevancia de la apelación emocional en la comunicación emitida en este contexto, otorgan mayor relevancia empírica o profundizan con mayor insistencia en las apelaciones a la lógica (Loseke, 2009).

## **2.4. Definición de las emociones**

Tomando en cuenta que se realizará un estudio sobre las emociones a las que apelaron mandatarios extranjeros y personajes políticos de relevancia el día que se anunció la invasión rusa de Ucrania, se deben definir aquellas emociones con las que se trabajarán. En base a la profundización teórica que se realizó, se priorizaron las siguientes emociones para este estudio: emociones negativas: miedo, rabia y asco (Brader, 2005; D'Adamo et al, 2021; Erisen & Villalobos, 2014; Loseke, 2009; Valdez Zepeda, 2019) y emociones positivas: esperanza y orgullo (Valdez Zepeda, 2019).

Estudios como el de Wu & Seaton (2021) determinaron que en el discurso bélico con altas cargas emocionales predominan las emociones negativas (especialmente el miedo y la rabia), teniendo mayor impacto en el ecosistema mediático por la tendencia persistente de los medios de comunicación de cubrir con mayor efusividad y énfasis aquellos hechos y declaraciones contaminadas por emociones negativas.

Por otro lado, las emociones positivas (especialmente la esperanza) no rindieron de igual forma que la emisión de emociones negativas (Wu & Seaton, 2021). Esta afirmación va en consonancia con una de las frases que los autores Wu & Seaton (2021) sostienen de forma concluyente: La paz es más difícil de vender que la guerra.

### **2.4.1. Miedo**

La supervivencia de una especie se sostiene, en gran medida, por su habilidad para reaccionar rápidamente contra las amenazas. El miedo es una herramienta que prepara al cuerpo para entrar en el dilema de *fight or flight* (pelear o escapar), sobrestimando y amplificando las probabilidades de un desenlace negativo, creando una aversión al riesgo (Petersen & Liaras, 2006).

Para Petersen & Liaras (2006), el miedo es la emoción central de la guerra. Tomando en cuenta que el sufrimiento y la muerte son dos elementos íntimamente relacionados con la guerra, el miedo, reacción innata del humano para asegurar su protección, despertará las almas de los afectados por estas circunstancias. Por ello, el miedo es utilizado como arma bélica para comprometer la voluntad y la toma de

decisiones del enemigo, así como también como un elemento de coerción (Petersen & Liaras, 2006).

Lo que diferencia al miedo de la rabia es, principalmente, que la circunstancia que erige el miedo es percibida como incontrolable para el individuo que la sufre. Es una emoción estrechamente vinculada con la incerteza, elemento inherente al futuro (Loseke, 2009).

Entre los efectos del miedo en el juicio o actividad del individuo o colectivo se destacan las siguientes: fomenta la unión colectiva; crea distorsiones en la recolección de información y en las creencias; busca garantizar la protección de uno mismo; identifica y analiza exhaustivamente las amenazas exteriores (D'Adamo et al, 2021, p. 203; Petersen & Liaras, 2006); activan el sistema de vigilancia del individuo, provocando que el ciudadano dude de sus creencias previas (Brader, 2005, p. 398).

El objetivo biológico del miedo es determinar cómo se debe actuar ante el agente peligroso (Brader, 2005, p. 389) buscando evitar el daño y reducir la incerteza (Rico *et al.*, 2017, p. 447).

Como arma estratégica, es de utilidad promover el miedo en el oponente, ya que facilitará aún más la victoria. Bajo la influencia de este, los individuos pueden sobrestimar su porcentaje de probabilidad de muerte, por lo que se rinden (Petersen & Liaras, 2006). Además, el miedo rompe las rutinas cognitivas del individuo, una razón más por la que emplear esta emoción como arma mediática puede ser de utilidad (Brader, 2005).

En oposición, para los autores Petersen & Liaras (2006), existen cinco formas de contrarrestar el miedo. Estas son:

- Evitar el terror, fase radical del miedo: el líder intentará remover las ideas de muerte y destrucción para enfocarse en cuestiones más racionales, como acciones de defensa. El objetivo es disminuir la intensidad de la emoción.
- Inculcar esperanza: como el miedo exagera las probabilidades de que un evento negativo se materialice, la esperanza hace exactamente lo contrario, funcionando como perfecto antídoto.
- La amenaza de la vergüenza: reiterar que la acción de rendirse o escapar creará el deshonor permanente.

- La creación de la rabia: como esta emoción deriva en la necesidad de castigo, el líder podrá emplearla como recurso.
- La creación de rencor: este sentimiento se forma por la creencia de que alguien recibirá algo bueno sin merecerlo, y el único objetivo como entidad ajena es arrebatarse la felicidad al oponente. El rencor deriva de la rabia, y tiene funciones de utilidad en el discurso bélico: el líder reiterará en la felicidad que un desenlace victorioso generará en el enemigo, por lo que los soldados lucharán para evitar la exaltación y la gloria de los rivales<sup>1</sup>.

Bajo las premisas anteriormente desarrolladas, el miedo debe ser evitado en las fuerzas aliadas ya que puede frenar la inercia de un movimiento colectivo. Es por ello, que los líderes destinan sus esfuerzos para suprimirlo o mitigarlo (Goodwin & Pfaff, 2001).

#### **2.4.2. Rabia**

La apelación de la rabia es efectiva cuando el individuo considera que otro agente cometió una acción negativa y se debe castigar (Petersen & Liaras, 2006; Yates, 2019). El ciudadano considera que la situación, acción o acontecimiento frustrante que lo inquieta es desproporcionada e ilegítima (Rico *et al.*, 2017, p. 445).

Entre los efectos más reconocidos de la rabia en el juicio y las acciones del individuo afectado por él es: se aumenta la capacidad de ignorar el riesgo, incrementa el prejuicio y la culpabilidad del agente señalado como responsable (Petersen & Liaras, 2006) e incrementa el apoyo de la ciudadanía a medidas agresivas y punitivas (Iyer *et al.*, 2014), de especial interés para el discurso bélico, ya que una guerra se fundamenta en métodos caracterizados por la violencia.

Como se desarrolló anteriormente, mientras que el miedo es una emoción que surge como temor a la incerteza de determinada circunstancia o acción, la rabia no es compatible con la incertidumbre. Al erigir la rabia, se pretende que la injusticia percibida sea respondida con una acción correctiva (Loseke, 2009), afirmación de interés para el discurso bélico, donde se pretende castigar a una entidad, colectivo o nación concreta.

---

<sup>1</sup> Común en el escenario bélico balcánico. Incluso, los serbios tienen una palabra específica para este sentimiento salpicado por factores políticos. Los serbios le llaman *inat* (Petersen & Liaras, 2006).

### 2.4.3. Asco<sup>2</sup>

El asco es una emoción básica y primaria que se provoca por la percepción de contaminación (Matsumoto et al., 2012, p. 3; Yates, 2019, p. 6). El asco se provoca cuando un individuo rechaza el contacto con un objeto, acción o evento que es percibido como impuro. Provocar el asco en la comunicación política busca fraguar un rechazo colectivo hacia los enemigos políticos, enfatizando en sus creencias y comportamientos morales (Matsumoto et al., 2012, p. 3).

En el ámbito bélico, el discurso que apela al asco puede desembocar en una corriente narrativa incrustada en la opinión pública que considera que el oponente está “contaminado”, siendo innatamente malvado y reacio a la rehabilitación.

Esta distorsión de la percepción producto de una emoción desemboca en una necesidad natural de distanciarse del agente contaminante (Matsumoto et al., 2012, p. 6) o de exterminarlo (Matsumoto et al., 2012, p. 3). Por ello, el asco ha sido empleado en contextos de retórica bélica por líderes de ambos polos del espectro ideológico<sup>3</sup>.

Por lo tanto, apelar al asco busca consolidar la afirmación de supremacía moral del bando aliado sobre el enemigo, que es visto como una entidad bárbarica sin valores, escrúpulos o respeto por la vida humana (Crabtree et al., 2010). Con estos métodos retóricos, las contestaciones militares, las medidas agresivas o los movimientos bélicos contundentes impulsarían su popularidad dentro de la sociedad en cuestión.

### 2.4.4. Esperanza

La esperanza es una emoción que genera en el individuo expectativas positivas sobre el futuro, sobrestimando su potencial (Petersen & Liaras, 2006; Yates, 2019). Pero la efectiva apelación a la esperanza no se erige bajo ilusiones irracionales, sino visiones fundamentadas que tienen una probabilidad considerable de suceder (Lindner, 2006), alimentando al alma positivamente.

La esperanza es una herramienta de interés para el discurso bélico, ya que alimenta la percepción de que el futuro será próspero y positivo (Yates, 2019, p. 5), que los

---

<sup>2</sup> Traducción de *disgust*, empleado con reiteración en la literatura inglesa.

<sup>3</sup> Hitler usualmente empleaba el término “parásito” para referirse a la comunidad judía, una referencia despectiva de seres vivos que, en el imaginario social, generan repugnancia en los seres humanos (Musolff, 2012).

sacrificios realizados no serán en vano y que la nación disfrutará, en el futuro, de las consecuencias de la victoria (Moerk & Pincus, 2000).

Los humanos necesitan de un horizonte hacia el que navegar, unos objetivos que cumplir que justifiquen las acciones del presente. En el discurso bélico, la elaboración de promesas es una necesidad, porque justifica el sufrimiento y la muerte en nombre de una gloria futura, que a pesar de que no es tangible, para el pueblo que lucha es un combustible que llama a la acción.

#### **2.4.5. Orgullo**

El orgullo como emoción surge como evaluación de éxitos tangibles. Es una visión retrospectiva sobre los triunfos y glorias de un individuo, colectivo o entidad que, suficientemente robusto, puede terminar conformando una identidad individual (Loseke, 2009). El orgullo empodera, construye identidades colectivas sólidas y funciona como mecanismo de afirmación cuando surgen climas favorables para el nacionalismo (Figueiredo & Elkins, 2003), atmósfera que se erige en tiempos de guerra como mecanismo de defensa y unión.

En el ámbito bélico, la mayoría de los partidos hacen uso del orgullo para consolidar la identidad nacional (Botsdorff, 2003; Cottam *et al.*, 2010, p. 53) y también para recordar acontecimientos, acciones y objetivos cumplidos tanto en el presente como en el pasado (Yates, 2019, p. 5) vinculadas a la nacionalidad. El orgullo se emplea en la retórica bélica para fomentar la unión del pueblo aliado, recordando el pasado histórico de la nación y las cualidades vinculadas a la idiosincrasia nacional para compactar a los ciudadanos que pertenecen a un pueblo.

También se emplea el orgullo para asociar la emoción al soldado que batalla por la nación, llegando incluso a glorificar el sacrificio individual en nombre del bando por el que lucha. Loseke (2009) estudió la utilización del orgullo en la campaña de Bush en el Medio Oriente, donde se asociaba al soldado americano con esta emoción y se le posicionaba como un héroe.

#### **2.5. Constantes y patrones narrativos en el discurso bélico**

La apelación emocional continúa siendo una herramienta clave en la comunicación que se realiza en el contexto bélico, ya que los ciudadanos buscan que una figura los conforte, consuele o impulse, razón por la cual los presidentes o representantes

máximos de su nación, principalmente mediante el discurso, asumen el rol asociado a los comandantes y líderes de guerra (Botsdorff, 2003).

Por ello, el discurso se emplea como una herramienta retórica que utilizan los presidentes o altos cargos gubernamentales con relevancia mediática para aumentar la notoriedad y el interés del público sobre ciertos asuntos clave (Cohen, 1995).

En el ámbito discursivo, los mandatarios y figuras políticas de relevancia usualmente emplean las siguientes constantes o fórmulas narrativas de carácter general contaminadas con apelación emocional:

- La inevitabilidad de la guerra: el líder hizo todo lo posible para evitar el escenario, pero no tuvo más remedio (Loseke, 2009).
- El enemigo es el culpable: el líder asegura que el que desencadenó la guerra fue el oponente y que todas las causas que llevaron a semejante escenario fueron provocadas por el antagonista<sup>4</sup> (Moerk & Pincus, 2000). En este caso, se apela a la rabia<sup>5</sup>.
- Auge del discurso nacionalista: el líder afirma que la guerra es la única vía para defender el honor, el territorio y las vidas de los ciudadanos nacionales (Botsdorff, 2003). Se pretende apelar al orgullo, en la búsqueda de la movilización y la unión.
- La persecución de la victoria: vencer al enemigo es la única opción (Moerk & Pincus, 2000). Se apela al orgullo, buscando un impacto considerable en la moral de la ciudadanía.
- Simpatía por los muertos de *su* ejército o del ejército aliado: justificando su sacrificio y otorgándoles valores intangibles (como la valentía) para posicionarlos como mártires (Coles, 2002). Se apela al orgullo, inherente a la acción del sacrificio.
- Empleo de un “triumvirato de persuasión” que apela a distintas capas y secciones de la sociedad: utilización de referencias filosóficas dirigidas a los intelectuales, uso de alusiones al pasado glorioso de la nación para apelar a las clases medias educadas y apelación de valores y doctrinas de clase (como el socialismo) para

---

<sup>4</sup> Ejemplificado y puesto en práctica en discursos de Franz Josef I, Wilhelm II y Adolf Hitler (Moerk & Pincus, 2000).

<sup>5</sup> Para consultar con mayor precisión los efectos de las emociones, se aconseja profundizar en el apartado 2.4.

movilizar y cautivar a las clases bajas. Los ejemplos más evidentes de esta afirmación empírica se encuentran reiteradamente en discursos de Hitler y Mussolini (Moerk & Pincus, 2000).

- Énfasis en la unidad: mientras menos unido el ejército, más hincapié se hace en la necesidad de unidad<sup>6</sup> (Moerk & Pincus, 2000).

Para justificar las acciones bélicas (sea de defensa, de ofensiva o de retirada), los autores Moerk & Pincus (2000) establecen las constantes narrativas que se emiten en este contexto, contaminadas de una inherente apelación emocional:

- El miedo de la reiteración o llamado a la defensa: el líder afirma que si no se contesta militarmente, el ataque perpetrado sobre la nación puede volver a ocurrir<sup>7</sup>. Como se menciona en el título, en este caso se apela al miedo.
- El enemigo elaboró un plan premeditado en contra de la nación: el líder afirma que el enemigo ha edificado y planificado deliberadamente conspiraciones para desestabilizar y perjudicar a la nación<sup>8</sup>. En este caso, se apela a la rabia (énfasis en la injusticia).
- El peligro es inminente: el líder afirma que el enemigo está avanzando, y que el daño que puede sufrir la nación podría ser catastrófico. En este caso, se apela al miedo para justificar la reacción<sup>9</sup>.

En un contexto bélico, el interlocutor discursivo usualmente fraccionará los protagonistas en una dicotomía rotunda: el héroe frente al villano (Hutchison & Bleiker, 2008), buscando asociar determinadas emociones a cada uno de ellos. Por naturaleza, las positivas se vincularán al héroe mientras que las negativas, al villano (Loseke, 2009, p. 497). Esta dualidad suele materializarse mediante una serie de constantes narrativas que se emplean con regularidad. Adaptado de Moerk & Pincus (2000), estas son:

---

<sup>6</sup> Se ejemplifica en el caso francés en la voz de Daladier, que rememorando los levantamientos, las revueltas y los motines dentro del ejército francés alrededor de 1916 en la Primera Guerra Mundial, apeló constantemente a la unidad en sus discursos en el génesis de la Segunda Guerra Mundial (Moerk & Pincus, 2000).

<sup>7</sup> Ejemplificado y puesto en práctica por Roosevelt en la declaración de guerra hecha después de Pearl Harbor (Moerk & Pincus, 2000).

<sup>8</sup> Ejemplificado y puesto en práctica por Benito Mussolini. Se evidencia en esta declaración: “Tomamos acción en contra de las democracias plutocráticas y reaccionarias que siempre han bloqueado el avance y frecuentemente conspiraron contra la existencia del pueblo italiano” (Moerk & Pincus, 2000).

<sup>9</sup> Ejemplificado y puesto en práctica por Stalin (Moerk & Pincus, 2000).

- Apelar a los valores del pueblo, como la sinceridad, la fidelidad, la dignidad, el honor o el sacrificio. En este caso, se apela al orgullo, buscando recordar por qué se debe luchar.
- Apelar al colectivismo nacionalista: establecimiento de claras dualidades, *nosotros*, los ciudadanos nacionales, contra *ellos*, el enemigo extranjero. *Nosotros*, el ejército de liberación, contra *ellos*, los agresores bárbaros. En este caso, también se apela al orgullo (de ser superiores moralmente) y al asco (de la indignancia moral del enemigo).
- El establecimiento de promesas, de beneficios futuros: el líder afirma y promete que los sacrificios bélicos se realizan por un bien mayor, como la paz absoluta, la libertad o la liberación, anhelos supremos de la humanidad. En este caso, se apela a la esperanza.
- Retórica violenta y amenazas extremas en contra del enemigo: el líder pretende deshumanizar al rival, otorgándole cualidades negativas, describiendo sus prácticas inmorales y prometiendo justicia mediante la violencia desenfrenada. De esta forma, se erige la apelación al asco y a la rabia, buscando fragmentar aún más la dualidad. Este es uno de los factores más relevantes en el discurso bélico, ya que al construir una figura inmoral, despiadada y desleal del enemigo, se incrementa el apoyo de la ciudadanía a las acciones violentas dirigidas hacia ellos.
- Se distancia al gobierno enemigo de su gente: el líder establece que los ciudadanos de la nación enemiga no quieren la guerra, sino que fue un plan disparatado y unilateral del líder antagonista.

También es importante que los autores Moerk & Pincus (2000), en su profundo estudio, hacen énfasis en que los discursos de carácter bélico ignoran deliberadamente los aspectos más brutales de la guerra, como el dolor y el sufrimiento. La palabra, o la referencia que más destaca por su reiteración proviene del ámbito religioso: el sacrificio, una acción vinculada con la figura de Jesucristo y los mártires católicos. De esta forma, el ciudadano, el individuo, es capaz de abrazar la barbarie por un fin superior, entregando su cuerpo por valores intangibles que el líder promete.

Una afirmación derivada del estudio empírico de Moerk & Pincus (2000) resulta profunda y contundente: entre más débil la justificación y la argumentación lógica del

líder, más deberá distraer a la audiencia del análisis lógico mediante la apelación reiterada de fuertes emociones.

A pesar de que este estudio solo se concentrará en las palabras emitidas por los mandatarios en un contexto bélico, cabe recalcar que las emociones que emana el discurso no sólo derivan de la articulación de mensajes coherentes, sino también de acciones de comunicación no verbal que propagan información de relevancia, como la intención del emisor, su perspectiva sobre determinado hecho y su vinculación emocional con el mismo (Koolagudi & Rao, 2012; Caramelo Pérez, 2019),

Según Caramelo Pérez (2019), elementos como los rasgos intrínsecos de la voz tienen un efecto emocional en el oyente según su uso determinado. Los efectos producidos por los rasgos de la voz son los siguientes: volumen (un volumen elevado denota seguridad mientras que uno bajo indica timidez), velocidad (asociado al estado de ánimo, la tristeza está vinculada con una cadencia ralentizada, mientras que el nerviosismo o la alegría acelera la producción lingüística), tono (la modulación del mismo expresa distintos estados de ánimo), ritmo (agilidad del discurso, que incluye pausas y golpes de voz), pausas (que ayudan a la comprensión del discurso) y el énfasis (que subraya ideas y conceptos de relevancia).

### **3. METODOLOGÍA**

Tras remarcar la importancia de la apelación emocional en el discurso bélico, este estudio tiene una serie de objetivos principales que motivan esta investigación. Estos son:

- Identificar cuáles fueron las emociones a las que los líderes apelaron en su discurso.
- Argumentar con fundamentos por qué cada líder buscó erigir las emociones identificadas, con qué propósito, mediante cuáles narrativas y en búsqueda de qué.

En cuanto a objetivos secundarios, se seleccionaron los siguientes:

- Identificar, de forma dicotómica, si se emplean más las emociones positivas o negativas como recurso.

En base a estos objetivos, es necesario desarrollar las hipótesis en las que se fundamentará este trabajo. Se concentrará en la apelación emocional, para evitar la dispersión investigativa. Estas son:

- Los líderes apelan más a las emociones negativas que las positivas.
- La emoción a la que más apela el conjunto de los líderes es la rabia.

Este estudio se realizará mediante la metodología de análisis de contenido de seis discursos seleccionados mediante el software científico Atlas.ti. El objetivo es trabajar en un enfoque mixto, aunando el análisis cualitativo con el cuantitativo. Se emplearán codificaciones informáticas para emprender un análisis pormenorizado de los seis discursos transcritos.

Inspirado en lo desarrollado en el estudio de Moerk & Pincus (2000), estos seis discursos se eligieron para el análisis basado en los siguientes criterios: cargo del líder, fecha, idioma y lugar de enunciación. Para la realización del estudio, se escogieron exclusivamente pronunciaciones realizadas el día de la invasión (24 de febrero).

En cuanto al cargo del líder, se escogieron discursos de figuras políticas de relevancia: presidentes, primeros ministros y secretarios generales de organizaciones internacionales.

La fecha fue otro ítem de importancia. Se priorizó el día de la invasión tomando en cuenta el impacto en la opinión pública que tienen los hechos bélicos al irrumpir en el escenario mediático con fortaleza. De esta forma se fija un parámetro homogéneo que dota de solidez al estudio.

El idioma, ya que el español y el inglés son las dos lenguas que maneja el autor de este estudio. Para evitar traducciones, solo se trabajaron con los realizados en estos idiomas.

Se escogieron los discursos de los siguientes países: Australia, Reino Unido, Estados Unidos, España y de la organización militar (derivado de un tratado) más importante de Occidente, la OTAN.

Los discursos seleccionados fueron pronunciados por los siguientes líderes: PM Scott Morrison (Australia) (10 News, 2022), PM Boris Johnson (Reino Unido) (se analizan dos, uno emitido en la House of Commons [Congreso británico] (The Sun, 2022) y otro en Downing Street (Sky News, 2022)), Pedro Sánchez (España) (El Mundo, 2022),

Joe Biden (Estados Unidos) (NBC News, 2022) y Secretario General Jens Stoltenberg (OTAN) (Reuters, 2022)<sup>10</sup>

Las emociones analizadas serán las siguientes: emociones positivas (orgullo y esperanza) y emociones negativas (miedo, rabia y asco). Para la cuantificación de las emociones, se contabilizó como una unidad aquellas frases y oraciones que, en conjunto o en solitario, trataban una variable contextual.

Es decir, una frase como: “Vladimir Putin ha iniciado una guerra injusta contra un pueblo inocente. Ha sido una decisión deliberada de un líder con hambre de sangre” contabilizaría como una unidad de rabia, ya que, a pesar de ser una oración subordinada, es una construcción retórica que comparte el mismo fin discursivo: desnudar la intencionalidad de Putin.

## **4. RESULTADOS**

### **4.1. PM Boris Johnson se dirige ante el pueblo británico**

En este caso, el primer ministro británico realiza un discurso a la nación, apelando al pueblo británico. El discurso tiene una duración de cuatro minutos y diez segundos. Habiendo analizado las emociones apeladas por el primer ministro británico en este discurso, se llegaron a las siguientes conclusiones tanto cuantitativas como cualitativas:

La rabia fue la emoción a la que más apelo Boris Johnson con un 53%, como se evidencia en la Figura 1. En base a las constantes narrativas desarrolladas en el marco teórico, el primer ministro Johnson empleó las siguientes para apelar a la rabia:

- El enemigo es el culpable: Johnson asegura que Putin ha desencadenado una guerra sin excusa y sin provocación.
- Simpatía por los ciudadanos ucranianos: Johnson apela a la rabia asegurando que Putin está asesinando cruelmente a ciudadanos inocentes. Esto es un acto injusto y desproporcionado, afirmación que pretende erigir la rabia.
- Putin le ha robado la libertad al pueblo ucraniano: Johnson afirma que el mandatario ruso le ha hurtado un valor diferencial y fundamental para los seres humanos: la libertad. Tomando en cuenta la tendencia del individuo de escapar de las cadenas y perseguir la liberación, dibujar a la población ucraniana como

---

<sup>10</sup> Las referencias adecuadas con sus respectivos enlaces se encuentran en el apartado de referencias bibliográficas. En el anexo se encuentran la totalidad de los discursos transcritos.

“encadenada”, “presa de un régimen” pretende erigir la rabia al evidenciar un acto de injusticia: un grupo de poder somete y esclaviza a uno de menor tamaño.

- Se establece una dualidad, una dicotomía: Johnson divide los agentes involucrados en agresores bárbaros que asesinan civiles e inocentes, contra el glorioso pueblo ucraniano que resiste.
- La guerra es de Putin, no del pueblo ruso: el primer ministro británico se dirige ante el pueblo ruso y lo distancia de las acciones de su mandatario, insinuando que no están de acuerdo en sus acciones. Apelando a la rabia, pretende que haya menor apoyo en territorio nacional si la información es consumida por los ciudadanos del país oriental.
- Maximiza la guerra para justificar acciones posteriores: la rabia es un instrumento que aumenta el apoyo a medidas punitivas, aún más cuando el mandatario afirma que la guerra no es solo de ellos, sino de la totalidad del continente. Por ello, Johnson sostiene que la guerra es de “toda Europa”, no únicamente de un país.

La segunda emoción a la que más apeló Johnson fue a la de esperanza, con un 21%. Esta se empleó con unos fines determinados y concretos, que son:

- Unión de pueblos y gobiernos: A pesar de la agonía del pueblo ucraniano, Johnson apela a la esperanza para sostener que no están solos y que harán todo lo posible para apoyarlos.
- La esperanza de la resiliencia: Johnson apela a esta emoción a la hora de afirmar que aunque se acerquen tiempos oscuros, el pueblo ucraniano volverá a renacer.

La tercera emoción a la que más apelo Boris Johnson en este discurso fue el orgullo (empatado con el asco, con 11%). En este caso, su utilidad fue la siguiente:

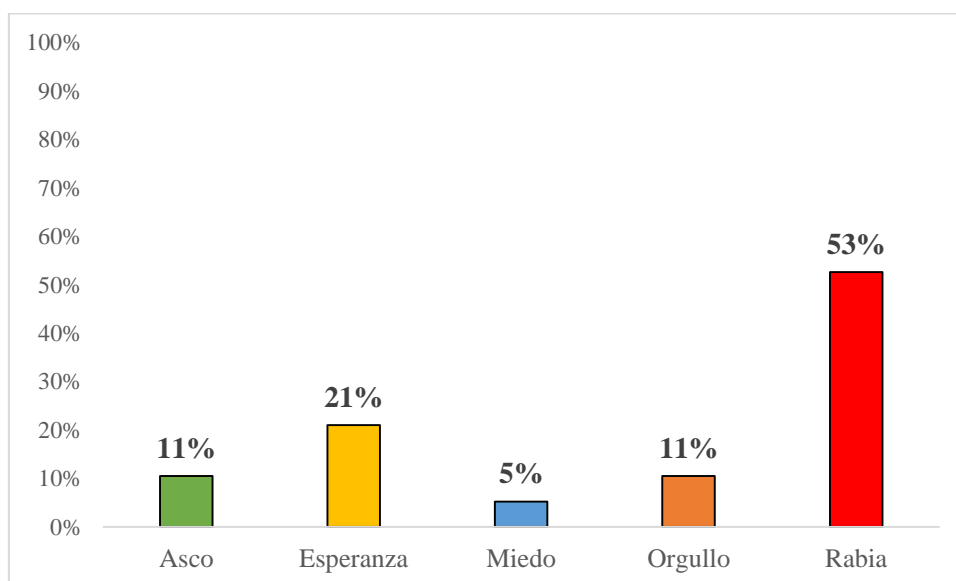
- Apelar al orgullo para hacer énfasis en el plausible papel del Reino Unido socorriendo a Ucrania desde el inicio: el líder erige el orgullo nacionalista, resaltando la supremacía moral de un pueblo que auxilia a otro en conflicto bélico.
- El compromiso del Reino Unido con la libertad de los pueblos europeos: en este caso, se apela al orgullo para resaltar los valores británicos y el compromiso con el bienestar de las naciones hermanas.

También en tercera posición se encuentra el asco con un 11%. Se erige esta emoción con unos fines de utilidad, sobre todo para cuestionar la moralidad del alto mando militar ruso:

- Apela al asco enfatizando en el bombardeo y asesinatos de civiles, cuestionando las bases morales del ejército ruso, capaces de masacrar a una población indefensa.
- El primer ministro condena las bases morales de un ejército capaz de invadir a un pueblo vecino con el que comparte frontera, costumbres e historia cultural. Es, de nuevo, el empleo de asco para condenar las bases morales de otro agente.

Finalmente, y en una cantidad ínfima, Boris Johnson apela al miedo en un 5%. Solo utilizó esta emoción para resaltarle al pueblo británico de que la guerra no estaba tan lejos, y que era una posibilidad que finalmente llegara a las islas.

**Figura 1.** Emociones apeladas por Boris Johnson en su discurso desde Downing Street

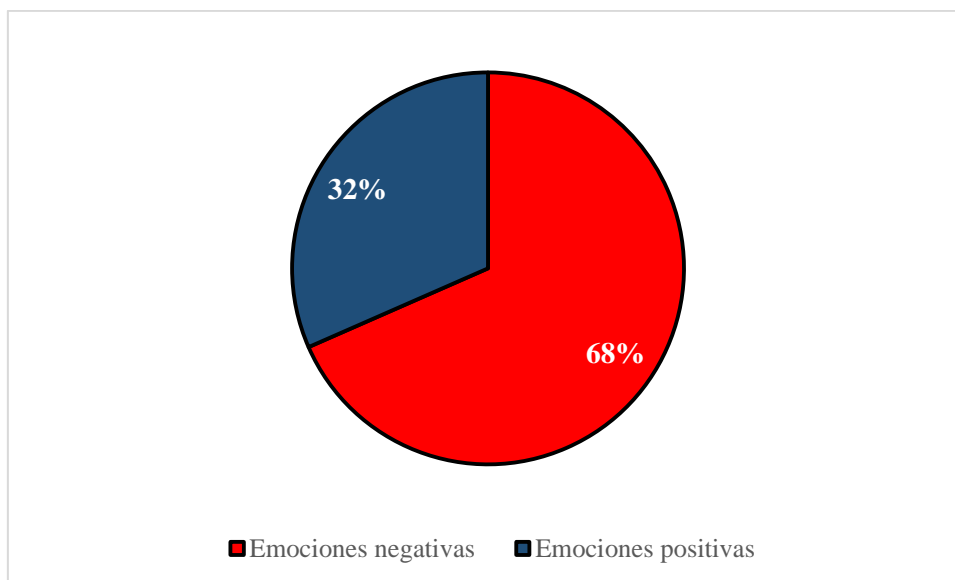


Fuente: elaboración propia.

Sintetizando, Boris Johnson apeló en un 68% a emociones negativas y en un 32% a las positivas, como se evidencia en la Figura 2. La necesidad de condenar a Putin, cuestionar las bases morales del ejército ruso y recalcar en la poca justificación de la invasión fueron las razones de este enorme porcentaje vinculado a las emociones negativas.

Por otro lado, las positivas se emplearon principalmente para aupar al pueblo ucraniano y remarcar el papel británico en la escalada.

**Figura 2.** Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Boris Johnson en Downing Street



Fuente: elaboración propia.

#### **4.2. Boris Johnson emite un discurso en la *House of Commons***

El día que inició la invasión, el PM Boris Johnson se dirige a la *House of Commons* (Parlamento inglés) para presentar un discurso más extenso sobre la posición del Reino Unido con respecto a la agresión rusa. Con una duración de once minutos, Johnson emplea un número de emociones considerables en este loable discurso. En términos cuantitativos, estos fueron los resultados del análisis:

La emoción a la que más apelo Boris Johnson fue el orgullo con un 33%, como se evidencia en la Figura 3. Fue empleada mediante las siguientes constantes narrativas y con los fines expuestos a continuación:

- Resaltar el papel del Reino Unido con Ucrania, remarcando el compromiso de la nación con los valores que representan y el apoyo logístico y militar para la defensa de su tierra. Es evidenciar, mediante la apelación del orgullo, el espíritu británico que salta al auxilio.
- Evidenciar el espíritu del pueblo ucraniano, que defendió con determinación cada centímetro de su territorio.

- La inevitabilidad de la guerra: Johnson afirma que el Reino Unido hizo todo lo posible para evitar la confrontación bélica.

Se apeló en segundo lugar a la rabia en un 21%, principalmente para enfatizar en el acto de injusticia cometido por Rusia. Las constantes narrativas empleadas para apelar a esta emoción fueron las siguientes:

- El ataque injustificado a una nación soberana, pacífica y libre: el primer ministro apela a la rabia sosteniendo que no había justificación alguna a la hora de emplear medidas bélicas.
- El sufrimiento de la población civil: el primer ministro utiliza descripciones precisas de armas y artillería utilizada para erigir la rabia en el oyente.
- Responsabilizar de la masacre y de la sangre derramada al mandatario ruso.
- Evidenciar que la decisión de Putin estaba tomada: la invasión de Ucrania era inevitable.

En tercer lugar, con la misma cifra que la rabia, Johnson apeló en un 21% a la esperanza, prometiendo un futuro donde la nación atacada sería liberada y la expectativa del triunfo a largo plazo. Narrativas como las siguientes fueron empleadas para provocar la esperanza en el oyente:

- Se destinarán todos los recursos para que la aventura bélica de Putin sea un fracaso. Genera esperanza principalmente en los ucranianos, que observan la posición firme de uno de sus aliados.
- Se ayudarán a los países vecinos de Ucrania, para prepararlos en caso de una potencial invasión: en este caso, se genera la esperanza que contrarresta al miedo de los países bálticos y de Europa del Este, que podrían aventurarse a pensar que ellos serían los siguientes.
- Se salvaguardará el bienestar de los ciudadanos británicos en caso de que se vean afectados de forma indirecta. Se apela a la esperanza de los británicos, de que su estilo de vida no se verá perjudicado por las medidas tomadas.
- El compromiso de que siempre se defenderán los valores del Reino Unido, en la actualidad y en el futuro.

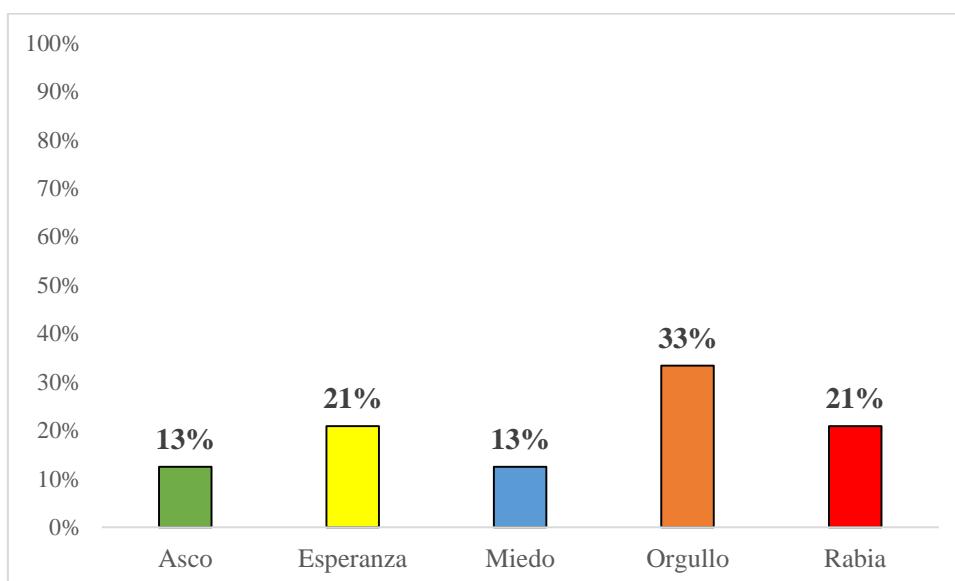
En cuarto lugar, se apeló al miedo en un 13%, como se evidencia en la Figura 3. Las narrativas trabajadas por Johnson para erigir esta emoción fueron las siguientes:

- Miedo de que Putin expanda su intento bélico hacia otros países: Johnson habla de una “amenaza imperial” para provocar esta emoción.
- Miedo de que los impactos económicos sean graves para el mundo: Johnson habla del surgimiento de precios del petróleo.
- Énfasis en el poder militar de Rusia: remarcando que quiere redibujar el mapa de Europa a través de la generación de sangre.

Finalmente, y empatado con el miedo en un 13%, se apeló al asco para cuestionar las bases morales tanto de Vladimir Putin como del ejército ruso y el alto mando militar. Narrativas como las siguientes fueron empleadas para provocar esta emoción:

- El deseo sanguinario de Putin: Johnson afirma que Putin tiene las manos llenas de sangre, y que la historia lo condenará. Se apela al asco por la frialdad con la que el mandatario ruso es capaz de provocar la desgracia tanto en sus soldados como en las familias ucranianas.
- Afirma que el Kremlin y Putin desencadenaron una campaña de mentira y desinformación sobre las razones de la guerra. Se apela al asco porque se cuestiona las bases morales del mandatario y del poder político ruso.

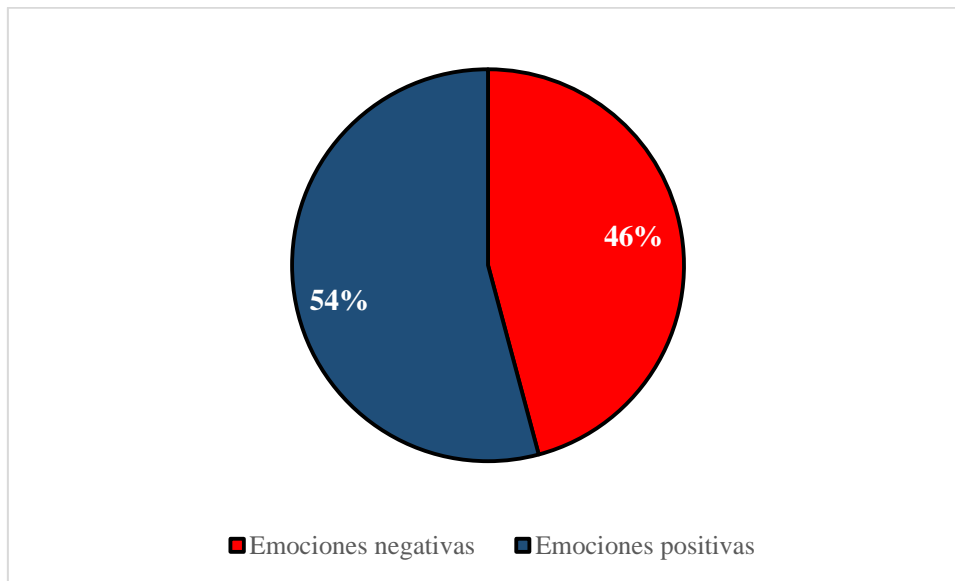
**Figura 3.** Emociones apeladas por Boris Johnson en su discurso en la *House of Commons*



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, en cuanto a la dicotomía emociones positivas / emociones negativas, el discurso de Boris Johnson, en contraposición a su pronunciación mediática analizada en el apartado anterior, apeló más a las emociones positivas (54%), que las negativas (46%) (como se observa en la Figura 4), evidenciando que no solo se gana una guerra posicionando al oponente como una fuerza del mal, sino también incrementando la moral de la ciudadanía, de los aliados y de los países vecinos.

**Figura 4.** Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Boris Johnson en la *House of Commons*



Fuente: elaboración propia.

### 4.3. Discurso de Pedro Sánchez

El día de la invasión, Pedro Sánchez se dirigió ante los medios de comunicación para difundir la posición de España con respecto a la invasión de Ucrania. Con una duración de nueve minutos y quince segundos, el mandatario español enfoca su discurso en condenar a Putin, remarcar los valores de los españoles y explicar las medidas que se tomarán. En términos cuantitativos, las emociones que más se emplearon fueron las siguientes:

La emoción a la que más se apeló fue el orgullo con un 46%, como se evidencia en la Figura 5. El mandatario español se concentró principalmente en elogiar al pueblo español y a la nación por sus valores, enfatizando en el papel de apoyo que tendrá España en esta guerra. Las constantes narrativas más empleadas para apelar esta emoción fueron las siguientes:

- Los valores de la nación y de los ciudadanos españoles son encomiables: la paz, solidaridad... y se hará todo lo posible para defenderlos.
- La posición de España es inamovible: defenderá la legalidad internacional y la paz, además que será solidaria con las poblaciones afectadas por este conflicto, incluyendo el envío de ayuda financiera.

En segundo lugar, la emoción a la que más apeló Sánchez fue la esperanza, en un 31% (como se observa en la Figura 5). En un discurso estadísticamente positivo, el mandatario español concentra sus fuerzas en incrementar la moral de los aliados, ciudadanos ucranianos y españoles. Las narrativas empleadas para erigir esta emoción fueron las siguientes:

- España hará todo lo posible para socorrer al pueblo ucraniano, incluyendo envío de dinero económico. Esto dota de esperanza a los ciudadanos ucranianos y europeos del este, al verse apoyados por acciones concretas que le permitan defenderse.
- España se compromete a asistir en todo lo posible a la ciudadanía ucraniana. Al igual que el punto anterior, dota de esperanza a los seres humanos afectados por el conflicto.
- El presidente y su equipo hará todo lo posible para mitigar el impacto económico sobre las familias españolas. Busca apelar a la esperanza a la ciudadanía de la nación, frente a las consecuencias directas que las familias podrían sufrir producto de las sanciones anunciadas.

La tercera emoción a la que más apeló el líder español fue la rabia con un 8%, como se evidencia en la Figura 5. A diferencia de otros discursos donde es mayoritaria por el contexto bélico, el presidente opta por otras herramientas retóricas. Las narrativas empleadas para generar esta emoción fueron las siguientes:

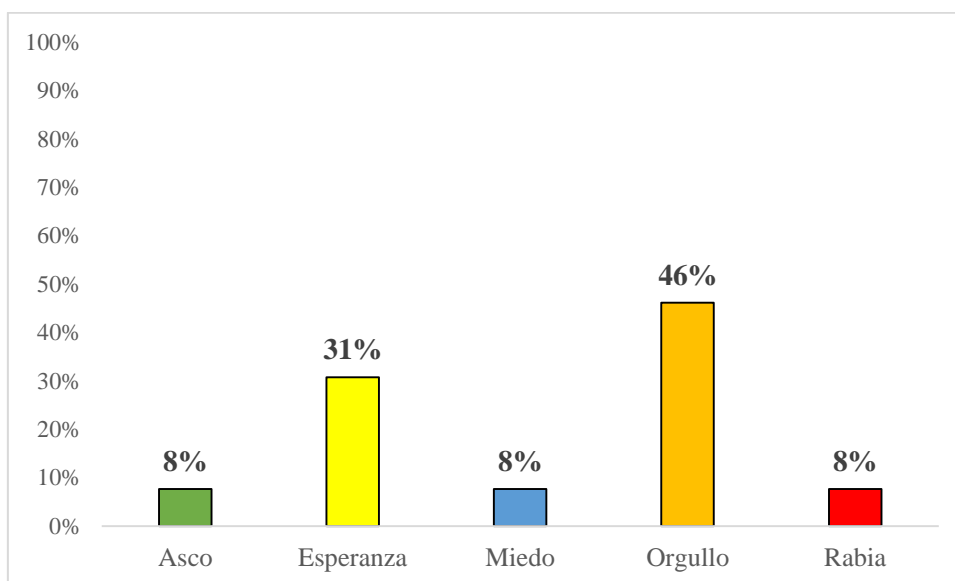
- Abuso de poder: El país agresor, una potencia nuclear, ha invadido a un país vecino y ha amenazado con represalias a todo aquel que intente socorrerlo. Se hace énfasis en la injusticia (elemento central de la rabia), mediante la desproporcionalidad en términos de fuerza militar.

La cuarta emoción más empleada fue el miedo, con un 8% (empatada en tercera posición). La única narrativa empleada para provocar esta emoción fue mediante el

planteamiento de una dicotomía amenazante: el continuo avance de las fuerzas rusas significará el crecimiento del desorden mundial y la inseguridad internacional. Es una previsión futura intangible que trabaja sobre preposiciones, una de las herramientas para provocar el miedo.

Finalmente, destaca el disminuido uso del asco con un 8%, al igual que otras dos emociones más (ver Figura 5). Se empleó para cuestionar los valores de la nación rusa, capaces de quebrantar la paz internacional para perseguir la conquista imperial.

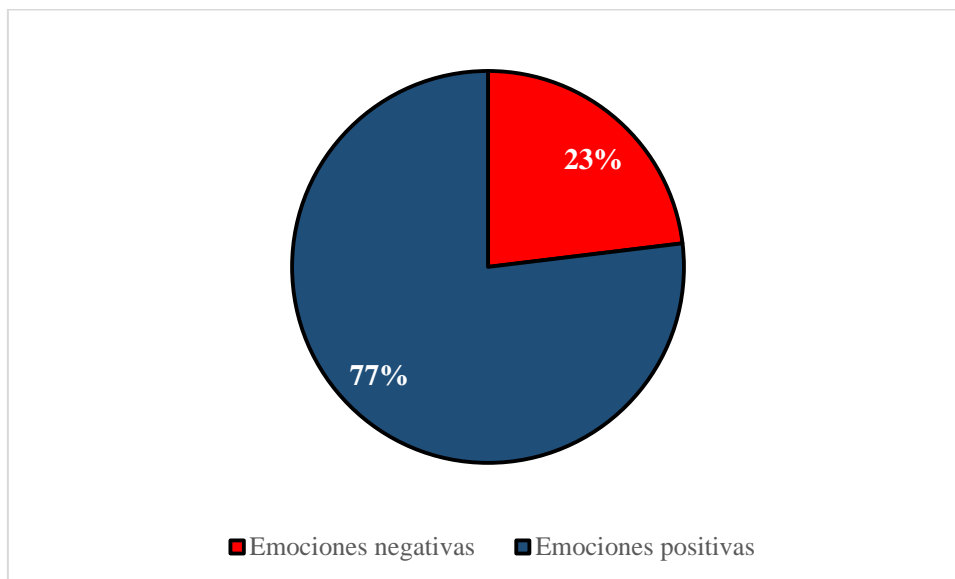
**Figura 5.** Emociones apeladas por Pedro Sánchez en su discurso



Fuente: elaboración propia.

En el planteamiento dicotómico emocional, destaca el inmenso uso de las emociones positivas de Pedro Sánchez a pesar de pronunciar un discurso sobre una temática bélica. 77% de las emociones identificadas en su discurso fueron emociones positivas, frente a un 23% de negativas, como se muestra en la Figura 6.

**Figura 6.** Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Pedro Sánchez



Fuente: elaboración propia.

#### 4.4. Discurso de Joe Biden

El día de la invasión, 24 de febrero de 2022, el presidente estadounidense Joe Biden compareció ante los medios de comunicación para realizar una declaración sobre la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Con un discurso de trece minutos y cincuenta y cuatro segundos, Biden establece la posición de una de las naciones más poderosas de la actualidad, los Estados Unidos. Con un fuerte componente emocional, estos son los siguientes recursos que empleó el mandatario:

La emoción a la que más apeló Joe Biden fue la de la rabia, con un 36% (ver Figura 7). Utilizando el instrumento de la injusticia, el presidente estadounidense buscaba justificar las medidas económicas agresivas que ordenaría horas después. Estas fueron las narrativas más recurrentes en su discurso a la hora de apelar a esta emoción:

- La ausencia de la provocación y la deliberación rusa: la potencia oriental abusó de un vecino de menor tamaño sin justificación alguna. Este es un refuerzo de la premisa de injusticia para erigir la emoción.
- Estados Unidos y los aliados intentaron frenar los deseos de Putin, sin éxito: esta narrativa pretende sostener que la guerra fue culpa total del oponente.

- Descripción prolija de actuaciones bélicas, con afirmaciones emocionales: el presidente detalla con precisión eventos violentos para movilizar al oyente y a los medios de comunicación, buscando erigir la injusticia. Ejemplos como “...misiles empezaron a caer sobre ciudades históricas de Ucrania” o “...sonaron las alarmas, seguidos de tanques y tropas”, evidencian este argumento.
- El mayor culpable es Vladimir Putin: el presidente lo señala como el creador de la guerra, prometiendo consecuencias severas.
- Amenazas y advertencias contra Putin y sus planes: el presidente sostiene que habrá represalias si hay ciberataques contra Estados Unidos.

La segunda emoción a la que más apelo Biden fue a la esperanza, con un 29%, como se evidencia en la Figura 7. No solo basta con despertar la ira de los ciudadanos, sino que se debe plantear una solución o un futuro alternativo al caos del presente. Bajo estas premisas, el mandatario americano empleó determinadas constantes narrativas:

- Estados Unidos enviará potentes ayudas económicas y humanitarias a Ucrania: esto dota de esperanza a los países de Europa del Este, no solo a Ucrania. Es el claro mensaje de auxilio de una superpotencia.
- Aunque la ofensiva rusa tenga éxito en el corto plazo, no lo tendrá en el largo: no se puede ganar el amor de un pueblo con bombas, y tarde o temprano la desobediencia civil masiva será la norma. Esto es un mensaje destinado a un futuro incierto, pero que ensalza el alma: aunque se pierda la guerra en el corto plazo, el dominio de la región estará regido por la inestabilidad y la insumisión.
- Rusia va a pagarlo con todas sus fuerzas: Biden promete aislar a Rusia del panorama internacional, con todo el poder que tiene. Esto dota de esperanza a los ucranianos y a sus aliados, que entienden el impacto económico que esto generará en la economía rusa (combustible de la guerra).
- Rusia saldrá más débil de esta guerra, mientras que Occidente emergerá fortalecido: una afirmación intangible e inconcreta que busca aumentar la moral de la ciudadanía de los países agredidos y aliados, formulada sin ningún tipo de fundamento alguno (argumento puramente emocional).
- Los valores de Occidente son más poderosos que los del miedo y la opresión, y perdurarán en el tiempo. Este es un argumento de elogio a la estructura moral de

Occidente, mientras que afirma que continuarán siendo los pilares de las democracias occidentales.

La tercera emoción más utilizada por Biden fue el orgullo, con un 21%. El orgullo tiene un gran poder como impulsor de la moral, herramienta discursiva de interés en un escenario bélico de gran escala. Varias narrativas fueron empleadas para generar este impacto emocional en el consumidor, expuestas a continuación:

- Estados Unidos defiende los valores de la libertad y se enfrenta a los agresores: el presidente remarca en un valor identitario del pueblo estadounidense, alabándolo. La libertad como valor intangible tiene una fuerza estructural en el carácter del ciudadano norteamericano, y este fragmento discursivo lo explota.
- La plausible resiliencia del pueblo ucraniano en sus treinta años de historia: Biden elogia a la nación agredida por su lucha por el mantenimiento de su independencia.
- El poder de los valores intangibles y su carácter estructural: Biden resalta lo que identifica a los pueblos occidentales y componen su espíritu, prometiendo no solo una defensa, sino también una existencia duradera.

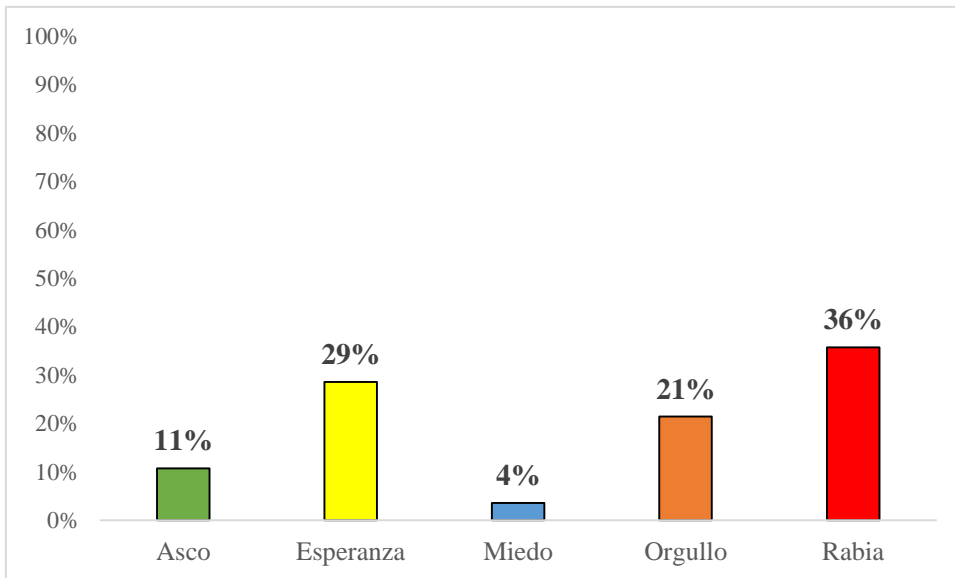
La segunda emoción menos empleada fue el asco, con un 11%. A pesar de un refuerzo de los valores del pueblo americano y los elogios a las características de los aliados, la condena y cuestionamiento de los fundamentos morales de los enemigos no se utilizaron con frecuencia. Los recursos retóricos diseñados y difundidos para la provocación de esta emoción fueron los siguientes:

- Todo el argumento del Kremlin está basado en una estrategia de mentiras: el líder estadounidense cuestiona la integridad moral del oponente y sostiene que toda la justificación bélica no es más nada que una fábula.
- La agresión rusa no fue motivada por razones de seguridad, sino por conquista, por ansías de dominio y absorción territorial: Biden argumenta que Putin tiene un deseo sanguinario, una necesidad de aplastar a aquellos agentes de menor tamaño, un síntoma de impureza moral.

Finalmente, el miedo fue la emoción menos empleada, con un ínfimo 4%, como se evidencia en la Figura 7. En consonancia con lo expuesto en el marco teórico, en momentos de acción, de defensa y de agresión real, el miedo no es una herramienta de

utilidad. La emoción fue principalmente empleada para augurar unos tiempos oscuros que acechan a Europa, a la libertad y a la paz global, afirmaciones realizadas en base al temor a la incerteza y a la previsión fundamentada en la negatividad.

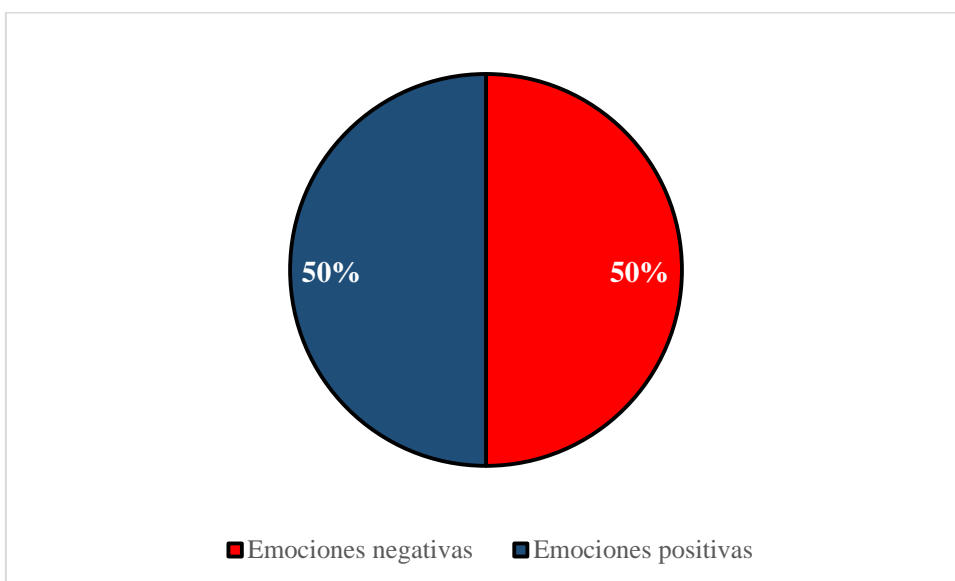
**Figura 7.** Emociones apeladas por Joe Biden en su discurso



Fuente: Elaboración propia.

Habiendo establecido la dicotomía emocional, se evidencia un perfecto equilibrio de polaridad, al dividirse en dos mitades iguales. La Figura 8 demuestra que Joe Biden emplea tanto las emociones positivas como las negativas con la misma regularidad.

**Figura 8.** Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Joe Biden



Fuente: elaboración propia.

#### 4.5. Discurso del PM Scott Morrison

El 24 de febrero, génesis del conflicto oriental entre Rusia y Ucrania, el PM de Australia Scott Morrison se dirigió ante los medios de comunicación para posicionarse con respecto a la invasión de Ucrania. Con una duración de siete minutos y cincuenta segundos, el mandatario australiano se posicionó con dureza ante la agresión rusa. Para materializar este discurso se emplearon un número de emociones para dotar de impacto a la emisión retórica, siendo estas las siguientes:

La emoción a la que más apeló Morrison fue la rabia con un 47%, como se evidencia en la Figura 9. Acaparando casi la mitad de apelaciones emocionales, la rabia se instauró como el instrumento retórico de preferencia del político australiano para resaltar la injusticia cometida por Putin. Para ello, empleo determinadas narrativas concretas:

- La invasión rusa no tuvo provocación o justificación alguna: el primer ministro sostiene que la única causa es el deseo de agresión y el ejercicio de la dominación, erigiendo la sensación de injusticia en el consumidor del discurso.
- Descripción prolija de hechos bélicos para generar indignación: el primer ministro describe con precisión acontecimientos bélicos acometidos para generar impacto, como por ejemplo: "...los vídeos que surgen de lanzamientos de misiles, sirenas y reportes de cientos de asesinados" o "...aquellos que están sobreviviendo escondidos a la terrible lluvia de bombas, a los disparos perpetrados mientras las fuerzas especiales rusas y sus tanques sobrepasan la frontera". Es, similar a la redacción literaria, una fórmula de redacción que pretende abordar espiritualmente al oyente.
- La agresión rusa está comandada por una serie de individuos de la élite política rusa: el primer ministro los señala como responsables de la agresión injustificada.
- La invasión estaba planeada desde hace mucho tiempo, por lo que no cambiarían de parecer en el último momento: el primer ministro alega alevosía en la agresión, un agravante en la ofensa. Esto indica que el sufrimiento ucraniano ha sido el desenlace de una operación minuciosamente planeada, evento que genera injusticia e indignación.
- Rusia debe pagar por sus actos, ya que semejante agresión tiene un coste.

En segundo lugar, Morrison apeló al asco en un 20%, como se detalla en la Figura 9. El cuestionamiento moral fue la base de la utilización de este instrumento, generado mediante las siguientes narrativas:

- Rusia no tiene pudor a la hora de asesinar inocentes: este es un cuestionamiento moral a los escrúpulos de los altos cargos del gobierno ruso.
- El carácter premeditado sustentado en la alevosía para causar daño a los ucranianos: la invasión fue el desenlace de meses de preparación, y solo la impureza moral podría planificar el sufrimiento de inocentes con semejante intención (de esta forma, se cuestiona la integridad moral, asociada a la utilización del asco).

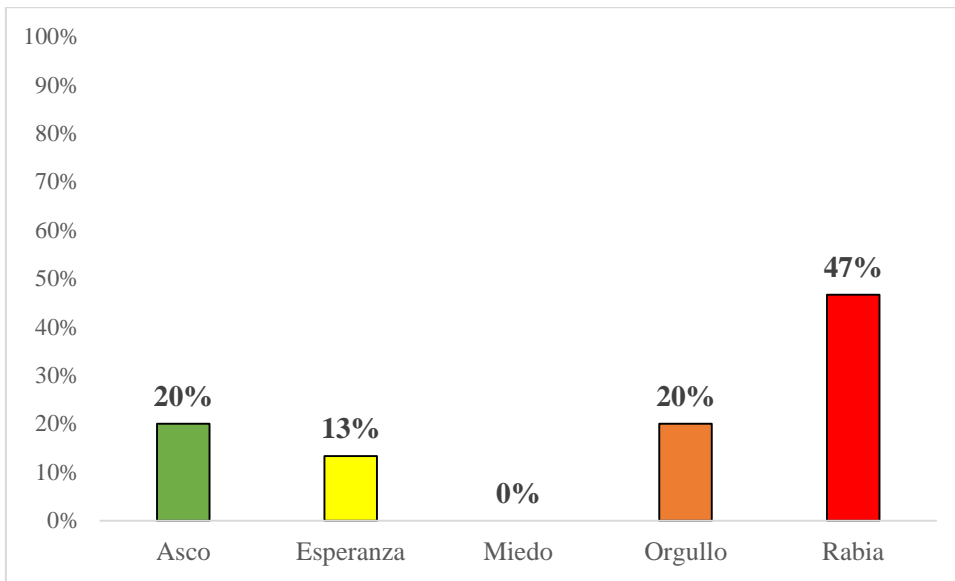
En tercer lugar, se apeló al orgullo en un 20%, emoción positiva más empleada por el mandatario australiano. Principalmente se empleó para celebrar la resistencia ucraniana y su valentía incorruptible. Las narrativas concretas que se emplearon para erigir esta emoción fueron las siguientes:

- La unión entre Ucrania y Rusia, con un especial agradecimiento a los australianos de ascendencia ucraniana. Esto genera orgullo en estos individuos, que se escudan detrás del apoyo de su representante político.
- La supremacía moral de los aliados occidentales, como Australia, que creen en la libertad y en la seguridad. Este es un ejercicio de celebración de las características estructurales de un conjunto de pueblos, incluido el australiano.

En penúltimo lugar, se apeló a la esperanza en un 13%, como evidencia la Figura 9. Un porcentaje ínfimo al ser comparada con las demás emociones, pero continúa siendo considerable. La esperanza fue dirigida principalmente para que los australianos estuvieran convencidos de que el mandatario haría todo lo posible para evitar el impacto de las sanciones en los ciudadanos y a los ucranianos, a los que impulsaba hacia la victoria.

Finalmente, el miedo no fue utilizado en ningún caso. Como se ha reiterado en párrafos anteriores, ante amenazas reales erigir el miedo puede ser contraproducente, teoría respaldada por este ejemplo empírico escenificado por el primer ministro Scott Morrison.

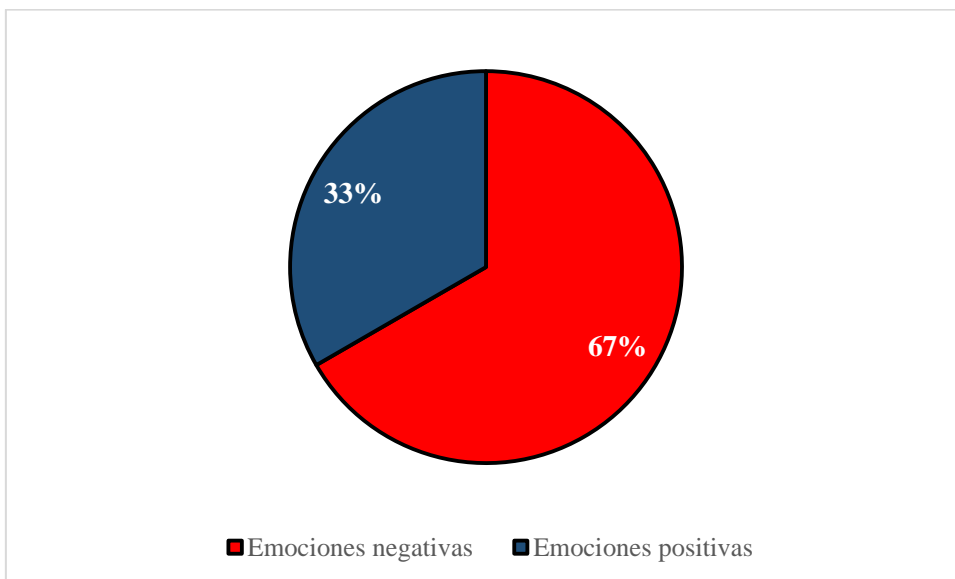
**Figura 9.** Emociones apeladas por Scott Morrison en su discurso



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, cabe destacar la apelación mayoritaria a emociones negativas, acumulando casi dos tercios de las emociones identificadas (ver Figura 10), frente a un 33% de emociones positivas. La Figura 10 evidencia que las emociones negativas fueron el recurso emocional de preferencia del mandatario australiano, utilizando a la rabia como lanza retórica principal.

**Figura 10.** Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Scott Morrison



Fuente: elaboración propia.

#### **4.6. Discurso del secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg**

El 24 de febrero, el cabecilla de la organización militar más poderosa del planeta (la OTAN), se dirigió ante la ciudadanía para establecer la postura de la entidad con respecto a la invasión a Ucrania. Con una duración de seis minutos, Jens Stoltenberg se posiciona en contra de Rusia utilizando mecanismos emocionales, descritos a continuación:

La rabia fue la emoción más empleada por el secretario general con un 53%, como se evidencia en la Figura 11. Más de la mitad de las emociones utilizadas por el líder noruego se concentraron en la rabia. A continuación se describen y detallan las narrativas que se materializaron para la movilización de esta emoción:

- Rusia ha atacado Ucrania con vehemencia y sin justificación: el líder resalta explícitamente la culpabilidad de la nación euroasiática, buscando erigir la sensación de injusticia (combustible de la rabia).
- Se hicieron esfuerzos para encontrar soluciones diplomáticas, pero Rusia decidió escoger el camino de la guerra: en este caso también se enfatiza en la culpabilidad de la nación rusa en la escalada bélica, reforzando el papel conciliador de los países y organizaciones de relevancia que intentaron detener este desenlace.
- La paz en Europa ha sido destruida por culpa de Rusia: el líder noruego señala a la nación euroasiática como única responsable de destruir la estabilidad del continente.
- Rusia está poniendo vidas inocentes en peligro: Stoltenberg erige la injusticia enfatizando en la cantidad de pérdidas innecesarias que se materializarán por su movimiento militar. Busca erigir la injusticia, ya que la muerte de individuos que no combaten siempre moviliza a la opinión pública y, en consecuencia, al imaginario emocional de la sociedad.
- Descripción prolija de acontecimientos bélicos: esta estrategia, recurrente en la totalidad de este trabajo, busca movilizar el ámbito emocional del oyente al utilizar recursos literarios. Ejemplo como: "...con ataques de misiles y por el aire. Fuerzas especiales y terrestres atacando en todas las direcciones, atacando infraestructura militar y centros urbanos amplios". Esta descripción permite al

oyente trasladarse mentalmente a la situación bélica, sintiendo la injusticia fantasiosamente.

- Los líderes rusos tienen toda la responsabilidad en esta guerra: Stoltenberg señala con precisión a los culpables (para castigarlos posteriormente).
- Rusia está oprimiendo a Ucrania, negando su libertad e independencia: referencias de esclavitud y encarcelamiento tienen una connotación emocional para la ciudadanía occidental, de utilidad en este caso para erigir la injusticia.

La segunda emoción a la que más se apeló fue el miedo en un 20%, como se puede observar en la Figura 11.

La segunda emoción a la que más apeló el secretario general de la OTAN fue el miedo, con un 20%. A diferencia de los otros líderes estudiados en este trabajo, el líder noruego empleó esta herramienta considerablemente en la emisión de su discurso. Para materializarlo, utilizó las narrativas expuestas a continuación:

- Este es un momento crítico para la seguridad de Europa: el líder activa las alarmas bélicas ante la agresión en el flanco oriental, asegurando que la totalidad del continente debería estar alerta ante esta amenaza (previsión negativa del futuro).
- Los valores claves de las democracias occidentales (como la paz, la democracia o la libertad) están siendo amenazados por regímenes autoritarios: Stoltenberg sostiene que los elementos nucleares que estructuran a las sociedades democráticas están siendo asediados, y que su pérdida, puede ser una posibilidad.

La tercera emoción fue el asco (con 13%, empatado con el orgullo), como se evidencia en la Figura 11. La necesidad de cuestionar las bases morales de los agresores para establecer una dicotomía evidente (ellos contra nosotros) es la razón de activación de esta emoción. Stoltenberg utilizó determinadas narrativas para erigir esta emoción, expuestas a continuación:

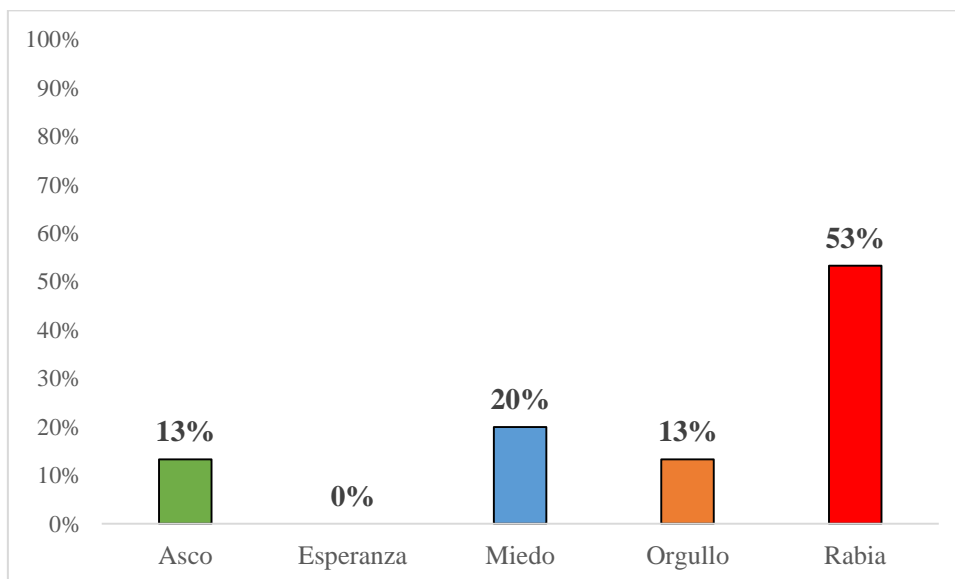
- La deliberación y la sangre fría con la que el ejército ruso es capaz de atacar militarmente a centros urbanos: el secretario general pone en duda las bases morales del oponente al evidenciar su ausencia de escrúpulos en la protección de las vidas inocentes y ciudadanos que no participan en el conflicto directo.

- El constante uso de mentiras y desinformación por parte del Kremlin: todo distanciamiento de la verdad es un indicio de impureza moral, recurso empleado por Stoltenberg para esta emoción.

Empatado en tercer lugar como la emoción más empleada fue el orgullo, con un 13%. A pesar de resaltar las injusticias, incrementar la incertidumbre y cuestionar la estructura moral del oponente, es necesario reforzar la moralidad de los aliados. Desenfundado al final del discurso, el líder noruego contrasta su extenso uso de emociones negativas con un llamado a la fortaleza, principalmente para asegurar que se protegerán a las personas y a los valores de los países firmantes y que la democracia y la libertad siempre vencerán a la autocracia y a la opresión.

Finalmente, se debe destacar la ausencia de uso de esperanza. Stoltenberg opta por erigir la injusticia y augurar un futuro gris para asegurar una contestación poderosa de la organización transnacional.

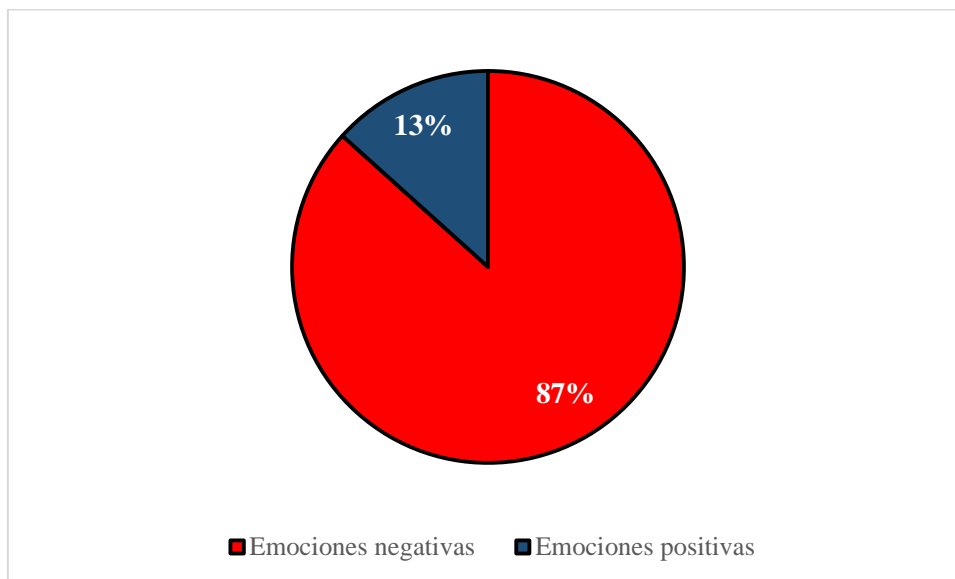
**Figura 11.** Emociones apeladas por Jens Stoltenberg en su discurso



Fuente: elaboración propia.

En el ámbito dicotómico inicialmente planteado, en este caso destaca el uso desproporcionado de las emociones negativas de Stoltenberg, situándose en el 87% (ver Figura 12), frente a un tímido 13% de empleo de emociones positivas en la totalidad del discurso.

**Figura 12.** Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el discurso de Jens Stoltenberg



Fuente: elaboración propia.

#### **4.7. Resultados de la totalidad de discursos en conjunto**

Después de haber desarrollado cada discurso individualmente, se procede a realizar un análisis en conjunto de todos los discursos estudiados en este trabajo para identificar con precisión tanto la emoción más empleada como la relación dicotómica emoción positiva – negativa.

La emoción más empleada, como muestra la Figura 13, es la rabia, con un 36%. La necesidad de erigir la injusticia, de señalar a los responsables y la posterior necesidad de establecer castigos derivó en la utilización prioritaria de este recurso.

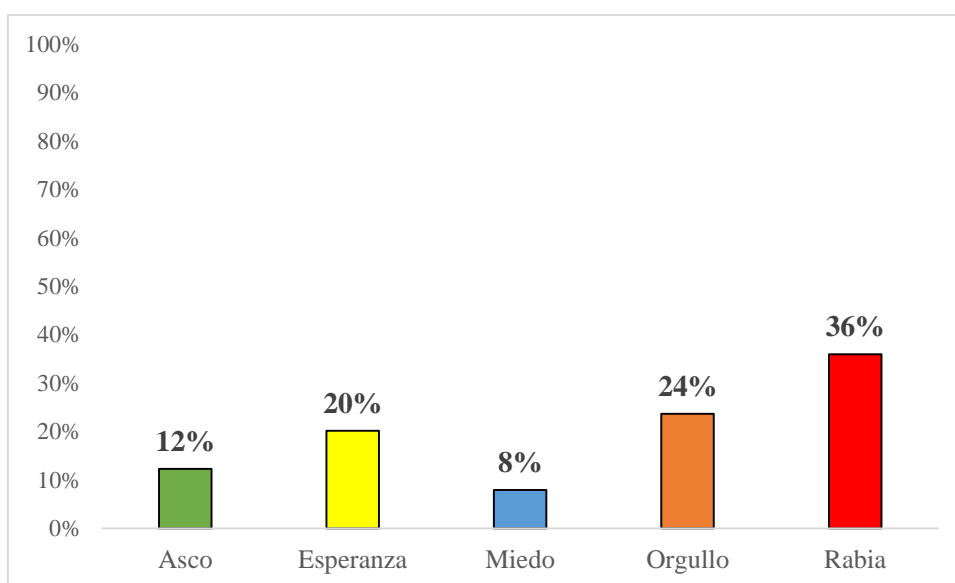
Por otro lado, el orgullo fue la segunda emoción más empleada, con un 24%. No solo basta con provocar emociones negativas, sino que hay que recordar aquello por lo que vale la pena luchar: los valores, la independencia nacional y el trayecto histórico, razón por la que fue empleada por el líder noruego en su discurso.

La tercera emoción más empleada lugar fue la esperanza, con un 20%. Si se involucra a una nación en un contexto bélico, las retóricas nihilistas se evitan para mitigar los daños en la moralidad. Los ciudadanos y los soldados deben tener algo por lo que luchar, algo por lo que sacrificarse, y este puede ser un bien futuro o una promesa que surgirá de la victoria, cuestión introducida en este discurso.

En cuarto lugar, el asco tuvo un 12%. En una guerra suelen participar dos bandos claramente diferenciados. Una de las características que suelen distanciar con más vehemencia a dos grupos conformados es la moralidad, por lo que evidenciar la impureza moral del oponente es una herramienta para deshumanizar la percepción de los simpatizantes del movimiento con respecto al enemigo, derivando en una mayor aceptación del combate (hay mayor reticencia a luchar con un individuo “parecido” a uno mismo).

Finalmente, la emoción a la que menos se apeló en el conjunto de los discursos fue el miedo con un 8%, como se muestra en la Figura 13. Los líderes optaron por descartar a esta emoción por su habilidad en congelar la toma de decisiones del afectado, eligiendo otras que potencian la necesidad de castigo o el deseo de eliminación del enemigo.

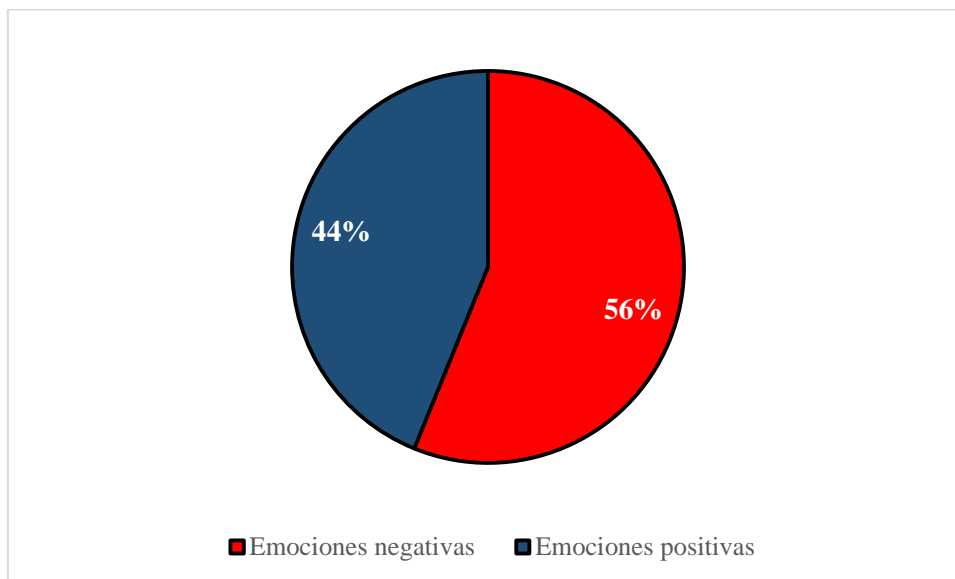
**Figura 13.** Emociones apeladas en el conjunto de los discursos analizados



Fuente: elaboración propia.

En el ámbito dicotómico, en la totalidad de los discursos se priorizaron las emociones negativas (56%) por encima de las positivas (44%), porcentajes que se observan en la Figura 14. Las emociones negativas se vieron potenciadas por la relevancia y el constante uso de la rabia en este contexto, hecho necesario en un escenario bélico tangible.

**Figura 14.** Relación entre uso de emociones negativas o positivas en el conjunto de discursos analizados



Fuente: elaboración propia.

## 5. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La invasión de Ucrania producida el 24 de febrero de 2022 provocó un sismo político, derivando en reacciones discursivas que recordaron a la retórica bélica que movilizó a las masas al inicio del siglo XX. Estas producciones comunicativas emitidas por altos mandatarios, utilizaron uno de los recursos clásicos y eficientes de la comunicación política: la apelación emocional.

En consonancia con lo planteado en el ámbito metodológico, ambas hipótesis fueron confirmadas plenamente: se apeló más a emociones negativas que positivas y la emoción más empleada fue la rabia, demostrado a través de un minucioso análisis cuantitativo-cualitativo.

En base a lo desarrollado en el marco teórico, especialmente por Bucy & Newhagen (1999) y Widmann (2022) se confirma la influencia de la apelación emocional en las respuestas y comportamientos del ciudadano, empleándose en el contexto bélico para atacar a los oponentes (Putin, ejército ruso), glorificar acontecimientos pasados (el mantenimiento de la independencia ucraniana) o consolidar una identidad colectiva (la identidad occidental, fundamentada en valores como la democracia o la paz).

Pero la emoción no se introduce irracionalmente, sino que va acompañada proporcionalmente por afirmaciones verídicas, lógicas y compatibles ideológicamente

con la naturaleza del grupo, por lo que se ratifica lo expuesto por autores como Maneiro Crespo (2017) o Jaráiz *et al.* (2020) con respecto a la construcción de la razón emocionada, un concepto que deriva de la fusión entre emoción y cognición.

En cuanto al discurso bélico, los estudios de Wu & Seaton (2021) y Moerk & Pincus (2000) se sostienen empíricamente. Los discursos realizados en el contexto de la guerra de Ucrania por mandatarios internacionales servían a un fin superior: persuadir a la población de que las acciones que se llevarían a cabo (en este caso, sanciones potentes) estaban profundamente justificadas, razón por la cual se desenfunda y utiliza un recurso de semejante impacto e influencia como la emoción.

A continuación, se ratificó la afirmación de los autores Wu & Seaton (2021) con respecto al empleo de emociones negativas. Como se demostró en este estudio, en aquellos discursos de carácter bélico (o relacionado con el ámbito bélico) donde se utilizan altas cargas emocionales, predominarán las emociones negativas.

A pesar de que para Petersen & Liaras (2006) el miedo es la emoción central de la guerra, no lo es del discurso bélico, ubicándose como la emoción evitada por los altos mandatarios en el desarrollo de este estudio en términos cuantitativos. Mientras que provocar el miedo en el enemigo es una estrategia efectiva (Petersen & Liaras, 2006), evitarlo en las fuerzas y soldados aliados es una necesidad, ya que pueden frenar la inercia de un movimiento colectivo (Goodwin & Pfaff, 2001) o pueden sobrestimar sus probabilidades de muerte (Petersen & Liaras, 2001). En base a estos estudios previos, se ratifica el descarte del miedo como emoción para apelar a los soldados y ciudadanos aliados, ya que es un instrumento contraproducente en términos de moral e impacto psicológico.

Por otro lado, en este estudio se ratificaron los estudios académicos que sostienen que la rabia se emplea como instrumento para evidenciar la ejecución de una acción injusta, desproporcionada e ilegítima, y que por lo tanto, se debe castigar (Petersen & Liaras, 2006; Rico *et al.*, 2017; Yates, 2019), siendo esto la agresión injustificada a una nación independiente por una superpotencia militar.

En consonancia con los efectos de la rabia, se buscó señalar y aumentar la culpabilidad de Putin y el ejército ruso (Petersen & Liaras, 2006) para aumentar el apoyo de la ciudadanía a medidas punitivas (Iyer *et al.*, 2014; Loseke, 2009), como se produjo con el anuncio de sanciones económicas de gran escala.

En este estudio se comprobó los resultados del estudio de Matsumoto *et al.* (2012) con respecto a la emoción de asco, ya que se disputó retóricamente la estructura moral de las élites rusas al atacar a inocentes o actuar con una fría alevosía. El objetivo, como plantearon de forma acertada los autores Matsumoto *et al.* (2012), era erigir esta emoción para crear una percepción de contaminación que, en consecuencia, justificará la exterminación (objetivo de una guerra, destruir por completo al contrario).

Además, con respecto al asco, no solo se buscó justificar la eliminación del enemigo, sino que como evidenciaron los autores Crabtree *et al.* (2010), se resaltó la supremacía moral del propio bando o los aliados (escudándose bajo el manto de valores occidentales como la libertad, la democracia o la paz) frente al enemigo bárbarico capaz de pisotear inocentes, bombardear centros urbanos y cometer masacres, acciones vinculadas retóricamente al ejército ruso en este trabajo. Por lo tanto, se demuestra y ratifica en este trabajo los descubrimientos de los autores Crabtree *et al.* (2010) expuestos en este párrafo.

En cuanto a la esperanza, se dotó a los ciudadanos y a los aliados de expectativas positivas sobre el futuro, llegando a sobrestimar su potencial. Esta anterior afirmación ratifica los descubrimientos empíricos de Petersen & Liaras (2006) y Yates (2019), al observarse el empleo de este instrumento como mecanismo impulsor de la moral en el contexto bélico ucraniano, y sobre todo, la difusión de la noción que sostiene que los sacrificios, el sufrimiento y la muerte no serán en vano, ya que la victoria ucraniana derivará en bienes superiores que se erigen mediante esta emoción, como la libertad, la independencia o la liberación, argumento en consonancia con lo estudiado por Moerk & Pincus (2000).

Además, se observó en los distintos discursos la capacidad de la apelación del orgullo de erigir identidades colectivas sólidas (ser ucraniano u occidental) y se empleó para recordar a Occidente y a los ucranianos porque se estaba luchando (por valores occidentales como la libertad o la democracia), argumento en sintonía con lo estudiado por Figueiredo & Elkins (2003), Botsdorff (2003) y Cottam *et al.* (2010).

Finalmente, a pesar de que no se realizó un análisis cuantitativo sobre los patrones narrativos, sí que se realizó un estudio cualitativo sobre su vínculo con las emociones erigidas en los discursos. Sería de interés la creación de otros investigadores y académicos de artículos que profundicen en esta materia, buscando patrones en el discurso bélico y

cuantificarlos, ya que podría dilucidar descubrimientos empíricos de interés para la disciplina.

## **6. CONCLUSIONES**

Los resultados de este estudio demostraron la relevancia de las emociones en el contexto bélico, tanto para la justificación de las acciones de contestación como para la fabricación de una atmósfera retórica de enfrentamiento. Además, demostraron el uso de las emociones como instrumento, desenfundadas como herramienta bélica.

Por otro lado, se ratificó la importancia de la rabia y el descarte del miedo, por las consecuencias psicológicas que tienen ambas en la sociedad y los soldados en general. Por ello, la rabia fue la emoción a la que más apeló la totalidad de mandatarios estudiados y el miedo la menos empleada.

En este estudio, también se profundizó en la dicotomía emociones positivas – emociones negativas. La priorización de las emociones negativas sobre las positivas en el contexto bélico ruso-ucraniano reafirman la tendencia de la actualidad, donde la negatividad, el sensacionalismo y la retórica agresiva son cubiertas con más efusividad por los medios de comunicación, provocando alteraciones en las emisiones retóricas políticas e inclinando a los agentes políticos hacia la negatividad.

Este estudio demuestra la irrelevancia de diferencias culturales en el uso de emociones como instrumento bélico: desde la izquierda hasta la derecha, desde el mundo anglosajón hasta el hispano, desde Oceanía hasta Europa, las emociones son desenfundadas en el ámbito retórico y mediático en un contexto bélico para justificar las acciones punitivas y correctivas, cautivando a la ciudadanía con el amplio arsenal emocional con el objetivo de posicionarse en las mentes del colectivo social.

A pesar de las grandes modificaciones tecnológicas que han transformado a la humanidad, una de las grandes artes no ha visto cambio alguno: el ser humano continúa utilizando el discurso emocional para empujar a sus naciones y a sus soldados al combate. Desde Cicerón, hasta Hitler o Fidel Castro, la emoción es indivisible de un discurso bélico efectivo.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 10 News First (2022, febrero 24). *Ukraine-Russia: Prime Minister Scott Morrison On Australia's Response* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Ws390hJJDh4&list=LL&index=2&t=21s>
- Bostdorff, D. (2003). George W. Bush's post-September 11 rhetoric of covenant renewal: Upholding the faith of the greatest generation. *Quarterly Journal of Speech*, 89(4), 293-319.
- Brader, T. (2005). Striking a responsive chord: How political ads motivate and persuade voters by appealing to emotions. *American Journal of Political Science*, 49(2), 388-405.
- Bucy, E. P., & Newhagen, J. E. (1999). The emotional appropriateness heuristic: Processing televised presidential reactions to the news. *Journal of Communication*, 49(4), 59-79.
- Burkitt, I. (2005). Powerful emotions: Power, government and opposition in the 'war on terror'. *Sociology*, 39(4), 679-695.
- Caramelo Pérez, L. M. (2019). Análisis del discurso emocional de Donald Trump en la campaña electoral de 2016. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 47, 267-287.
- Cohen, J. E. (1995). Presidential rhetoric and the public agenda. *American Journal of Political Science*, 39(1), 87-107.
- Coles, R. L. (2002). War and the contest over national identity. *The Sociological Review*, 50(4), 587-609.
- Cottam, M. L., Mastors, E., Preston, T., & Dietz-Uhler, B. (2010). *Introduction to political psychology*. Psychology Press.
- D'Adamo, O., Beaudoux, V. I. G., & Bruni, L. A. (2021). Las emociones en la comunicación política: breve recorrido teórico. *Revista Opera*, (28), 195-215.
- El Mundo (2022, febrero 24). *Pedro Sánchez condena la invasión rusa a Ucrania*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=JjIGGDjMBR0&list=LL&index=27>

- Erisen, C., & Villalobos, J. D. (2014). Exploring the invocation of emotion in presidential speeches. *Contemporary Politics*, 20(4), 469-488.
- Figueiredo, R. J., & Elkins, Z. (2003). Are patriots bigots? An inquiry into the vices of in-group pride. *American Journal of Political Science*, 47(1), 171-188.
- Giansante, G. (2015). *La comunicación política online*. Editorial UOC.
- Goodwin, J., & Pfaff, S. (2001). Emotion work in high-risk social movements: Managing fear in the US and East German civil rights movements. En J. Goodwin, J. M. Jasper & F. Polletta (Eds.), *Passionate politics: Emotions and social movements* (pp. 282-302). University of Chicago Press.
- Hutchison, E., & Bleiker, R. (2007). Emotions in the War on Terror. En Alex J. Bellamy, Roland Bleiker, Sara E. Davies & Richard Devetak (eds.), *Security and the War on Terror* (pp. 67-80). Routledge.
- Iyer, A., Webster, J., Hornsey, M. J., & Vanman, E. J. (2014). Understanding the power of the picture: The effect of image content on emotional and political responses to terrorism. *Journal of Applied Social Psychology*, 44(7), 511-521.
- Jaráiz, E., Lagares, N., & Pereira, M. (2020). Emociones y decisión de voto. Los componentes de voto en las elecciones generales de 2016 en España. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (170), 115-135.
- Koolagudi, S. G., & Rao, K. S. (2012). Emotion recognition from speech: a review. *International Journal of Speech Technology*, 15(2), 99-117.
- Lindner, E. G. (2006). Emotion and conflict: Why it is important to understand how emotions affect conflict and how conflict affects emotions. *The handbook of conflict resolution*, 2, 268-293.
- Loseke, D. R. (2009). Examining emotion as discourse: Emotion codes and presidential speeches justifying war. *The Sociological Quarterly*, 50(3), 497-524.
- Maneiro Crespo, E. (2017). Neurociencia y emociones: nuevas posibilidades en el estudio del comportamiento político. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 16(1), 169-187.
- Matsumoto, D., Hwang, H. S., & Frank, M. G. (2012). The role of emotion in predicting violence. *FBI Law Enforcement Bulletin*, 81(1), 1-31.

- McDermott, R. (2019). Psychological underpinnings of post-truth in political beliefs. *PS: Political Science & Politics*, 52(2), 218-222.
- Moerk, E. L., & Pincus, F. (2000). How to make wars acceptable. *Peace & Change*, 25(1), 1-22.
- Musolff, A. (2012). The popular image of genocide: Adaptation and blending of Hitler's annihilation prophecy and the parasite metaphor in *Der Ewige Jude*. *Germanistik in Ireland: Yearbook of the German Studies Association of Ireland*, 7, 117-127.
- NBC News (2022, febrero 24). *Watch Joe Biden's Full Speech Denouncing Russia's Invasion of Ukraine*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=R8jA2LyBBxY&list=LL&index=29>
- Petersen, R., & Liaras, E. (2006). Countering fear in war: The strategic use of emotion. *Journal of Military Ethics*, 5(4), 317-333.
- Polzin, T. S., & Waibel, A. (1998). Detecting emotions in speech. *Proceedings of the CMC*, 16.
- Reuters (2022, febrero 24). *LIVE: NATO Secretary-General Jens Stoltenberg speaks after Russian forces invade Ukraine*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wCMNafMiqQ4&list=LL&index=18>
- Rico, G., Guinjoan, M., & Anduiza, E. (2017). The emotional underpinnings of populism: How anger and fear affect populist attitudes. *Swiss Political Science Review*, 23(4), 444-461.
- Seaton, K., & Wu, H. D. (2021). Making war and peace with emotion: Examining the Iraq and Iran cases via presidential speech and media coverage. *International Political Science Review*.
- Sky News (2022, febrero 24). *Ukraine Crisis: PM says the UK 'will not look away' from Russian invasion*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=XNn\\_G6sCVb8&list=LL&index=23](https://www.youtube.com/watch?v=XNn_G6sCVb8&list=LL&index=23)
- Tarullo, R. (2016). Esperanza y miedo: una aproximación teórica a las emociones en la comunicación política. *Dixit*, (25), 28-37.
- The Sun (2022, febrero 24). *LIVE: Prime Minister Boris Johnson gives statement to the Commons on Ukraine invasion*. [Video]. YouTube.

- Valdez Zepeda, A. (2019). *Comunicación de masas y estrategia política: neuro motivaciones y comportamiento de los electores*. Editorial ALICE.
- Van Stekelenburg, J. (2017). Radicalization and violent emotions. *PS, Political Science & Politics*, 50(4), 936-939.
- Widmann, T. (2021). How emotional are populist really? Factors explaining emotional appeals in the communication of political parties. *Political Psychology*, 42(1), 163-181.
- Yates, H. E. (2019). *The politics of spectacle and emotion in the 2016 presidential campaign*. Palgrave Macmillan.

## **8. ANEXO**

### **8.1. Boris Johnson se dirige al pueblo británico desde Downing Street**

Shortly after 04:00 this morning, I spoke to President Zelensky of Ukraine to offer the continued support of the UK. Because our worst fears have now come true and all our warnings have proved tragically accurate. President Putin of Russia has unleashed war in our European continent. He's attacked a friendly country without any provocation and without any credible excuse. Innumerable missiles and bombs have been raining down on an entirely innocent population.

A vast invasion is underway by land, by sea and by air. And this is not, in the infamous phrase, some far away country of which we know little. We have Ukrainian friends in this country, neighbours, coworkers. Ukraine is a country that for decades has enjoyed freedom and democracy and the right to choose its own destiny. We and the world cannot allow that freedom just to be snuffed at.

We cannot and will not just look away. It's because we've been so alarmed in recent months at Russian intimidation that the UK became one of the first countries in Europe to send defensive weaponry to help the Ukrainians. Other allies have now done the same. And we will do what more we can in the days ahead. Today, in concert with our allies, we will agree a massive package of economic sanctions designed in time to hobble the Russian economy.

And to that end, we must also collectively cease the dependence on Russian oil and gas that for too long has given Putin his grip on Western politics. Our mission is clear: diplomatically, politically, economically and eventually militarily. This hideous and barbaric venture of Vladimir Putin must end in failure. And so I say to the people of Russia, whose President has just authorised a tidal wave of violence against a fellow Slavic people, the parents of Russian soldiers who will lose their lives, I cannot believe this is being done in your name or that you really want the prior status it will bring to the Putin regime. And I say to the Ukrainians in this moment of agony, we are with you, we're praying for you and your families and we are on your side.

And if the months ahead are grim and the flame of freedom burns low, I know that it will blaze bright again in Ukraine, because for all his bombs and tanks and missiles, I don't believe that the Russian dictator will ever subdue the national feeling of the Ukrainians and their passionate belief that their country should be free. I say to the British

people and all who have heard the threats from Putin against those who stand with Ukraine, we will, of course, do everything to keep our country safe. We're joined in our outrage by friends and allies around the world. We will work with them for however long it takes to ensure that the sovereignty and independence of Ukraine is restored. Because this act of wanton and reckless aggression is an attack, not just on Ukraine, it's an attack on democracy and freedom in Eastern Europe and around the world. This crisis is about the right of a free, sovereign, independent European people to choose their own future. And that is a right that the UK will always defend.

## **8.2. Boris Johnson desde la House of Commons**

I have just come from a meeting of G7 leaders joined by Secretary-General Stoltenberg of NATO; with permission, I will update the House on our response to President Putin's onslaught against a free and sovereign European nation.

Shortly after 4 o'clock this morning I spoke to President Zelensky of Ukraine, as the first missiles struck his beautiful and innocent country and its brave people, and I assured him of the unwavering support of the United Kingdom. I can tell the House that at this stage, Ukrainians are offering a fierce defence of their families and their country. I know every hon. Member will share my admiration for their resolve.

Earlier today, President Putin delivered another televised address and offered the absurd pretext that he sought the "demilitarisation and denazification of Ukraine".

In fact, he is hurling the might of his military machine against a free and peaceful neighbour, in breach of his own explicit pledge and every principle of civilised behaviour between states, spurning the best efforts of this country and our allies to avoid bloodshed. For that, Putin will stand condemned in the eyes of the world and of history. He will never be able to cleanse the blood of Ukraine from his hands.

Although the UK and our allies tried every avenue for diplomacy until the final hour, I am driven to conclude that Putin was always determined to attack his neighbour, no matter what we did. Now we see him for what he is: a blood-stained aggressor who believes in imperial conquest.

I am proud that Britain did everything within our power to help Ukraine prepare for this onslaught, and we will do our utmost to offer more help as our brave friends defend their homeland. Our Embassy took the precaution on 18 February of relocating from Kyiv to the city of Lviv in western Ukraine, where our ambassador Melinda

Simmons continues to work with the Ukrainian authorities and to support British nationals.

Now we have a clear mission: diplomatically, politically, economically and eventually militarily, this hideous and barbaric venture of Vladimir Putin must end in failure. At the G7 meeting this afternoon, we agreed to work in unity to maximise the economic price that Putin will pay for his aggression. This must include ending Europe's collective dependence on Russian oil and gas that has served to empower Putin for too long, so I welcome again Chancellor Scholz's excellent decision to halt the certification of Nord Stream 2.

Countries that together comprise about half the world economy are now engaged in maximising economic pressure on one that makes up a mere 2%. For our part, today the UK is announcing the largest and most severe package of economic sanctions that Russia has ever seen. With new financial measures we are taking new powers to target Russian finance. In addition to the banks we have already sanctioned this week, today, in concert with the United States, we are imposing a full asset freeze on VTB.

More broadly, these powers will enable us totally to exclude Russian banks from the UK financial system, which is of course by far the largest in Europe, stopping them from accessing sterling and clearing payments through the UK. With around half of Russia's trade currently in US dollars and sterling, I am pleased to tell the House that the United States is taking similar measures.

These powers will also enable us to ban Russian state and private companies from raising funds in the UK, banning dealing with their securities and making loans to them. We will limit the amount of money that Russian nationals will be able to deposit in their UK bank accounts, and sanctions will also be applied to Belarus for its role in the assault on Ukraine.

Overall, we will be imposing asset freezes on more than 100 new entities and individuals, on top of the hundreds that we have already announced. This includes all the major manufacturers that support Putin's war machine. Furthermore, we are also banning Aeroflot from the UK.

Next, on top of these financial measures and in full concert with the United States and the EU, we will introduce new trade restrictions and stringent export controls similar to those that they in the US are implementing. We will bring forward new legislation to

ban the export of all dual-use items to Russia, including a range of high-end and critical technological equipment and components in sectors including electronics, telecommunications and aerospace. Legislation to implement this will be laid early next week. These trade sanctions will constrain Russia's military-industrial and technological capabilities for years to come.

We are bringing forward measures on unexplained wealth orders from the economic crime Bill, to be introduced before the House rises for Easter, and we will set out further detail before Easter on the range of policies to be included in the full Bill in the next Session, including on reforms to Companies House and a register of overseas property ownership. We will set up a new dedicated kleptocracy cell in the National Crime Agency to target sanctions evasion and corrupt Russian assets hidden in the UK, and that means oligarchs in London will have nowhere to hide.

I know that this House will have great interest in the potential of cutting Russia out from SWIFT, and I can confirm, as I have always said, that nothing is off the table. But for all these measures to be successful, it is vital that we have the unity of our partners and unity in the G7 and other fora.

Russian investors are already delivering their verdict on the wisdom of Putin's actions. So far today, Russian stocks are down by as much as 45%, wiping \$250 billion from their value in the biggest one-day decline on record. Sberbank, Russia's biggest lender, is down by as much as 45% and Gazprom down by as much as 39%, while the rouble has plummeted to record lows against the dollar. We will continue on a remorseless mission to squeeze Russia from the global economy piece by piece, day by day, and week by week.

We will of course use Britain's position in every international forum to condemn the onslaught against Ukraine, and we will counter the Kremlin's blizzard of lies and disinformation by telling the truth about Putin's war of choice and war of aggression. We will work with our allies on the urgent need to protect other European countries that are not members of NATO and that could become targets of Putin's playbook of subversion and aggression. We will resist any creeping temptation to accept what Putin is doing today as a fait accompli. There can be no creeping normalisation, not now, not in the months to come, not in the years ahead.

We must strengthen NATO's defences still further. So today I called for a meeting of NATO leaders that will take place tomorrow, and I will be convening the countries that contribute to the joint expeditionary force, which is led by the United Kingdom and comprises both NATO and non-NATO members.

Last Saturday, I warned that this invasion would have global economic consequences, and this morning the oil price has risen strongly. The Government will do everything possible to safeguard our own people from the repercussions for the cost of living, and of course we stand ready to protect our country from any threats, including in cyberspace.

Above all, the House will realise the hard and heavy truth that we now live in a continent where an expansionist power, deploying one of the world's most formidable military machines, is trying to redraw the map of Europe in blood and conquer an independent state by force of arms. It is vital for the safety of every nation that Putin's squalid venture should ultimately fail, and be seen to fail. However long it takes, that will be the steadfast and unflinching goal of the United Kingdom, I hope of every Member of this House and of every one of our great allies, certain that together we have the power and the will to defend the cause of peace and justice, as we have always done.

I say to the people of Russia, whose President has just authorised an onslaught against a fellow Slavic people, that I cannot believe this horror is being done in your name or that you really want the pariah status that these actions will bring to the Putin regime. To our Ukrainian friends in this moment of agony, I say that we are with you and we are on your side. Your right to choose your own destiny is a right that the United Kingdom and our allies will always defend, and in that spirit I join you in saying "Slava Ukraini". I commend this statement to the House.

### **8.3. Discurso de Pedro Sánchez**

Y lo primero que quisiera transmitir a los españoles y españolas es la rotunda condena, la total y rotunda condena que hace nuestro país, España, a las inaceptables acciones militares del gobierno de Putin en Ucrania. Los hechos, como saben ustedes, son muy graves y son muy simples a la vez. Una potencia nuclear ha violado la legalidad internacional y ha comenzado la invasión de un país vecino, al tiempo que ha amenazado con represalias a cualquier otra nación que socorra al país agredido.

Es, por tanto, desde todo punto de vista, una violación flagrante del derecho internacional, de la soberanía nacional y de la integridad territorial de Ucrania. Y es algo más. Es un ataque frontal a los principios, a los valores, por encima de todos ellos, el de la paz que han proporcionado a Europa años de estabilidad y también de prosperidad. Esta es una crisis que afecta, sin duda alguna, a equilibrios que van mucho más allá de los países directamente involucrados en el conflicto. Es seguro que va a tener consecuencias de gran alcance y por eso se entiende el llamamiento nítido del Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, al presidente Putin para retirar sus tropas de Ucrania y frenar el conflicto.

España comparte con la Unión Europea intereses, pero sobre todo compartimos valores y esos valores están en la base de nuestra Constitución, la Constitución Española y son además, valores y principios compartidos ampliamente por la ciudadanía española. Los valores de la paz, del respeto a la legalidad internacional, de la solidaridad y también de la cooperación humanitaria con los pueblos afectados. Y esos valores serán justamente los que nos van a inspirar en esta crisis.

España defenderá la legalidad internacional. España se desvivirá por el restablecimiento de la paz. España se mostrará solidaria con las poblaciones afectadas por este conflicto. Estamos, sin duda alguna, comprometidos con la paz y con la manera que debemos de garantizar esa paz, que si queremos que sea efectiva, debemos intentar frenar cuanto antes esta agresión.

Por eso la Unión Europea y el resto de aliados de la Unión Europea hemos aprobado un primer paquete de sanciones con un objetivo claro que es impedir que prosiga las agresiones del gobierno de Putin, que ya, por desgracia, han costado demasiadas vidas. La Unión Europea y los aliados queremos también demostrar al Gobierno de Putin que las violaciones contra el derecho internacional y contra la soberanía y la integridad territorial de terceros países no puede quedar y no deben quedar impunes. También estamos comprometidos con la legalidad internacional y la manera más efectiva de trabajar por esa legalidad internacional es sancionar su violación.

Esta noche se va a reunir de nuevo el Consejo Europeo en sesión extraordinaria para definir la respuesta de la Unión Europea ante esta flagrante violación del derecho internacional. Estamos en contacto ya desde hace muchas semanas con nuestros socios, con nuestros aliados, para dar una respuesta coordinada y de unidad europea ante esta crisis. Somos solidarios con los pueblos afectados por la agresión y la manera más

efectiva de ejercer esa solidaridad es socorrer a Ucrania desde la Unión Europea con ayuda financiera, como venimos haciendo desde hace ya unas semanas, para afrontar las actuales dificultades con solvencia económica y financiera, también con importantes inversiones para proteger el bienestar del pueblo de Ucrania y sin duda alguna, también con material sanitario. De todo ello he informado al líder de la oposición y compareceré ante las Cortes Generales el próximo miércoles para informar a todos los grupos parlamentarios de las decisiones que se tomen a escala europea. Quisiera también acordarme de todos los españoles y españolas que están ahora mismo en territorio ucraniano.

La Embajada de España en Kiev está en contacto con la colectividad española desde hace ya unas semanas. Hay 436 españoles y españolas inscritos en la Embajada, de los que un centenar ya han regresado a nuestro país, por lo que quedan algo más de 320 compatriotas. Nuestros servicios consulares están manteniendo un contacto telefónico con los residentes en Ucrania para proporcionarles la información disponible en este momento tan difícil sobre las posibilidades y las vías para abandonar Ucrania, o también de evacuación en cuanto la situación lo permita.

Y del mismo modo, la Embajada de España en Varsovia está en alerta para prestar el apoyo logístico, todo el apoyo logístico que sea necesario. Lo que sí que les puedo garantizar es que desde el Gobierno de España, en colaboración con nuestros socios europeos, va a atender y a prestar la ayuda que sea necesaria a los ciudadanos y ciudadanas españoles que aún permanecen en Ucrania. Este conflicto y las sanciones que derivan de él van a tener sin duda alguna, un impacto económico en nuestro país y en la Unión Europea, especialmente en los mercados energéticos.

El Gobierno de España, como saben ustedes, en coordinación con la Unión Europea, lleva preparando hace tiempo la reacción ante este riesgo de agresión militar y de crisis que desgraciadamente se ha confirmado y por tanto, tomaremos cuantas medidas sean precisas para mitigar el impacto económico. También el energético de esta crisis sobre la sociedad española, sobre sus empresas, sobre los hogares, sobre la industria y sin duda alguna, también sobre la recuperación económica que estamos iniciando al filo de la superación de la pandemia. La Unión Europea tiene una nueva oportunidad, como la tuvo también con ocasión del COVID-19 y sus devastadores efectos de demostrar unidad, solidaridad e integración, dedicando los medios necesarios y tomando las decisiones oportunas para hacer frente a esta grave crisis y a sus efectos económicos. La posición

del Gobierno de España ha sido muy clara desde el principio. Hemos apoyado y apurado hasta el extremo la vía diplomática, la vía del diálogo, para alcanzar una solución que evitara esta escalada bélica. Y a la vez hemos hecho algo importante y es recalcar que junto con toda Europa no aceptaríamos nunca una agresión injusta, injustificada y que, en consecuencia, sancionaríamos cualquier violación de la legalidad internacional.

Es necesario que mantengamos a ojos del Gobierno de España esa unidad de todos los que, en definitiva, creemos en la democracia, en el Estado de Derecho, en un mundo basado en reglas y por tanto en certidumbre, en la paz, en el respeto a las fronteras, a la soberanía nacional y a la libertad de los pueblos, en este caso de Ucrania, para elegir su futuro. Con nuestra unidad, estamos mandando un mensaje claro, nítido, rotundo, de nuestra decisión de defender aquello en lo que creemos.

España ansía mantener una relación de amistad y de respeto con todos los pueblos del mundo y justamente desde la amistad que profesamos al pueblo ruso, desde el afecto que profesamos a los miles de ciudadanos rusos que conviven en armonía en suelo español, transmitimos un mensaje claro al gobierno de Putin y es reclamar que ponga fin de inmediato a las hostilidades, que revoque el reconocimiento de la independencia de los territorios que forman parte de otra nación soberana, en este caso de Ucrania. Reclamamos que cumpla sus compromisos como signatario de los acuerdos de Minsk.

En definitiva, reclamamos al gobierno de Putin que cumpla con el derecho internacional y que regrese a las discusiones dentro del formato de Normandía y el grupo de Contacto Trilateral. Hoy se abren ante España y ante toda la Unión Europea dos caminos, que es lo que quisiera trasladarles también a los españoles y españolas para finalizar esta declaración institucional. Se abre el camino de la paz y de la legalidad internacional o se puede abrir también el camino de la fuerza ilegítima que aboca sólo al desorden mundial y a la inseguridad.

Y para España, estoy convencido de que para la mayoría de españoles y españolas, como también para el conjunto de la Unión Europea, la elección es dura, pero es sencilla. Somos un país. Somos una democracia. Somos una unión comprometida con los valores de la paz, de la legalidad internacional y de la solidaridad.

#### **8.4. Discurso de Joe Biden**

Sorry to keep you waiting. Good afternoon. The Russian military has begun a brutal assault on the people of Ukraine without provocation, without justification, without necessity.

This is a premeditated attack. Vladimir Putin has been planning this for months, as I've been — as we've been saying all along. He moved more than 175,000 troops, military equipment into positions along the Ukrainian border.

He moved blood supplies into position and built a field hospital, which tells you all you need to know about his intentions all along.

He rejected every good-faith effort the United States and our Allies and partners made to address our mutual security concerns through dialogue to avoid needless conflict and avert human suffering.

For weeks — for weeks, we have been warning that this would happen. And now it's unfolding largely as we predicted.

In the past week, we've seen shelling increase in the Donbas, the region in eastern Ukraine controlled by Russian-backed separatists.

Rus- — the Russian government has perpetrated cyberattacks against Ukraine.

We saw a staged political theater in Moscow — outlandish and baseless claims that Ukraine was — Ukraine was about to invade and launch a war against Russia, that Ukraine was prepared to use chemical weapons, that Ukraine committed a genocide — without any evidence.

We saw a flagrant violation of international law in attempting to unilaterally create two new so-called republics on sovereign Ukrainian territory.

And at the very moment that the United Nations Security Council was meeting to stand up for Ukraine's sovereignty to stave off invasion, Putin declared his war.

Within moments — moments, missile strikes began to fall on historic cities across Ukraine.

Then came in the air raids, followed by tanks and troops rolling in.

We've been transparent with the world. We've shared declassified evidence about Russia's plans and cyberattacks and false pretexts so that there can be no confusion or cover-up about what Putin was doing.

Putin is the aggressor. Putin chose this war. And now he and his country will bear the consequences.

Today, I'm authorizing additional strong sanctions and new limitations on what can be exported to Russia.

This is going to impose severe costs on the Russian economy, both immediately and over time.

We have purposefully designed these sanctions to maximize the long-term impact on Russia and to minimize the impact on the United States and our Allies.

And I want to be clear: The United States is not doing this alone. For months, we've been building a coalition of partners representing well more than half of the global economy.

Twenty-seven members of the European Union, including France, Germany, Italy — as well as the United Kingdom, Canada, Japan, Australia, New Zealand, and many others — to amplify the joint impact of our response.

I just spoke with the G7 leaders this morning, and we are in full and total agreement. We will limit Russia's ability to do business in Dollars, Euros, Pounds, and Yen to be part of the global economy. We will limit their ability to do that. We are going to stunt the ability to finance and grow Rus- — the Russian military.

We're going to impose major — and we're going to impair their ability to compete in a high-tech 21st century economy.

We've already seen the impact of our actions on Russia's currency, the Ruble, which early today hit its weakest level ever — ever in history. And the Russian stock market plunged today. The Russian government's borrowing rate spiked by over 15 percent.

In today's actions, we have now sanctioned Russian banks that together hold around \$1 trillion in assets.

We've cut off Russia's largest bank — a bank that holds more than one third of Russia's banking assets by itself — cut it off from the U.S. financial system.

And today, we're also blocking four more major banks. That means every asset they have in America will be frozen. This includes V.T.B., the second-largest bank in Russia, which has \$250 billion in assets.

As promised, we're also adding names to the list of Russian elites and their family members that are sanctioning — that we're sanctioning as well.

As I said on Tuesday, these are people who personally gain from the Kremlin's policies and they should share in the pain. We will keep up this drumbeat of those designations against corrupt billionaires in the days ahead.

On Tuesday, we stopped the Russian government from raising money from U.S. or European investors.

Now, we're going to apply the same restrictions to Russia's largest state-owned enterprises — companies with assets that exceed \$1.4 trillion.

Some of the most powerful impacts of our actions will come over time as we squeeze Russia's access to finance and technology for strategic sectors of its economy and degrade its industrial capacity for years to come.

Between our actions and those of our Allies and partners, we estimate that we'll cut off more than half of Russia's high-tech imports.

It will strike a blow to their ability to continue to modernize their military. It'll degrade their aerospace industry, including their space program. It will hurt their ability to build ships, reducing their ability to compete economically. And it will be a major hit to Putin's long-term strategic ambitions.

And we're preparing to do more. In addition to the economic penalties we're imposing, we're also taking steps to defend our NATO Allies, particularly in the east.

Tomorrow, NATO will convene a summit — we'll be there — to bring together the leaders of 30 Allied nations and close partners to affirm our solidarity and to map out the next steps we will take to further strengthen all aspects of our NATO Alliance.

Although we provided over \$650 million in defensive assistance to Ukraine just this year — this last year, let me say it again: Our forces are not and will not be engaged

in the conflict with Russia in Ukraine. Our forces are not going to Europe to fight in Ukraine but to defend our NATO Allies and reassure those Allies in the east.

As I made crystal clear, the United States will defend every inch of NATO territory with the full force of American power. And the good news is: NATO is more united and more determined than ever.

There is no doubt — no doubt that the United States and every NATO Ally will meet our Article 5 commitments, which says that an attack on one is an attack on all.

Over the past few weeks, I ordered thousands of additional forces to Germany and Poland as part of our commitment to NATO.

On Tuesday, in response to Russia's aggressive action, including its troop presence in Belarus and the Black Sea, I've authorized the deployment of ground and air forces already stationed in Europe to NATO's eastern flank Allies: Estonia, Latvia, Lithuania, Poland, and Romania.

Our Allies have also been stepping up, adding — the other Allies, the rest of NATO — adding their own forces and capabilities to ensure our collective defense.

And today, within hours of Russia's unleashing its assault, NATO came together and authorized and activated — an activation of response plans.

This will enable NATO's high-readiness forces to deploy and — when and where they're needed to protect our NATO Allies on the eastern boundaries of Europe.

And now I'm authorizing additional U.S. forces and capabilities to deploy to Germany as part of NATO's response, including some of U.S.-based forces that the Department of Defense placed on standby weeks ago.

I've also spoken with Defense Secretary Austin and Chairman of the Joint Chiefs, General Milley, about preparations for additional moves should they become necessary to protect our NATO Allies and support the greatest military Alliance in the history of the world — NATO.

As we respond, my administration is using the tools — every tool at our disposal to protect American families and businesses from rising prices at the gas pump.

You know, we're taking active steps to bring down the costs. And American oil and gas companies should not — should not exploit this moment to hike their prices to raise profits.

You know, in our sanctions package, we specifically designed to allow energy payments to continue.

We are closely monitoring energy supplies for any disruption. We have been coordinating with major oil producing and consuming countries toward our common interest to secure global energy supplies.

We are actively working with countries around the world to elevate [evaluate] a collective release from the Strategic Petroleum Reserves of major energy-consuming countries. And the United States will release additional barrels of oil as conditions warrant.

I know this is hard and that Americans are already hurting. I will do everything in my power to limit the pain the American people are feeling at the gas pump. This is critical to me.

But this aggression cannot go unanswered. If it did, the consequences for America would be much worse. America stands up to bullies. We stand up for freedom. This is who we are.

Let me also repeat the warning I made last week: If Russia pursues cyberattacks against our companies, our critical infrastructure, we are prepared to respond.

For months, we have been working closely with our private — with the private sector to harden their cyber defenses, sharpen our ability to respond to Russian cyberattacks as well.

I spoke late last night to President Zelenskyy of Ukraine and I assured him that the United States, together with our Allies and partners in Europe, will support the Ukrainian people as they defend their country. We'll provide humanitarian relief to ease their suffering.

And in the early days of this conflict, Russian propaganda outlets will keep trying to hide the truth and claim success for its military operation against a made-up threat.

But history has shown time and again how swift gains in territory eventually give way to grinding occupations, acts of mass civil — mass civil disobedience, and strategic dead-ends.

The next few weeks and months will be hard on the people of Ukraine. Putin has unleashed a great pain on them. But the Ukrainian people have known 30 years of independence, and they have repeatedly shown that they will not tolerate anyone who tries to take their country backwards.

This is a dangerous moment for all of Europe, for the freedom around the world. Putin has a — has committed an assault on the very principles that uphold global peace.

But now the entire world sees clearly what Putin and his Kremlin — and his Kremlin allies are really all about. This was never about genuine security concerns on their part. It was always about naked aggression, about Putin's desire for empire by any means necessary — by bullying Russia's neighbors through coercion and corruption, by changing borders by force, and, ultimately, by choosing a war without a cause.

Putin's actions betray his sinister vision for the future of our world — one where nations take what they want by force.

But it is a vision that the United States and freedom-loving nations everywhere will oppose with every tool of our considerable power.

The United States and our Allies and partners will emerge from this stronger, more united, more determined, and more purposeful.

And Putin's aggression against Ukraine will end up costing Russia dearly — economically and strategically. We will make sure of that. Putin will be a pariah on the international stage. Any nation that countenances Russia's naked aggression against Ukraine will be stained by association.

When the history of this era is written, Putin's choice to make a totally unjustifiable war on Ukraine will have left Russia weaker and the rest of the world stronger.

Liberty, democracy, human dignity — these are the forces far more powerful than fear and oppression. They cannot be extinguished by tyrants like Putin and his armies.

They cannot be erased by people — from people's hearts and hopes by any amount of violence and intimidation. They endure.

And in the contest between democracy and autocracy, between sovereignty and subjugation, make no mistake: Freedom will prevail.

God bless the people of a free and democratic Ukraine. And may God protect our troops.

### **8.5. Discurso de Jens Stoltenberg**

Russia has attacked Ukraine. This is a brutal act of war. Our thoughts are with the brave people of Ukraine.

Sadly, what we have warned against for months has come to pass. Despite all calls on Russia to change course and tireless efforts to seek a diplomatic solution. Peace in our continent has been shattered. We now have war in Europe, on a scale and of a type we thought belong to history.

We have just finished an emergency meeting of the North Atlantic Council to discuss the situation. The Council also addressed the request by Bulgaria, the Czech Republic, Estonia, Latvia, Lithuania, Poland, Romania and Slovakia to hold urgent consultations under Article 4 of the Washington Treaty.

This is a grave moment for the security of Europe. Russia's unjustified and unprovoked attack on Ukraine is putting countless innocent lives at risk.

With air and missile attacks. Ground forces and special forces from multiple directions. Targeting military infrastructure and major urban centres.

This is a deliberate, cold-blooded and long-planned invasion.

Despite its litany of lies, denials, and disinformation, the Kremlin's intentions are clear for the world to see. Russia's leaders bear full responsibility for their reckless actions and the lives lost.

NATO Allies condemn Russia's invasion of Ukraine in the strongest possible terms.

This is a blatant violation of international law. An act of aggression against a sovereign, independent and peaceful country. And a serious threat to Euro-Atlantic security.

We call on Russia to immediately cease its military action. Withdraw its forces from Ukraine. And choose diplomacy.

We fully support Ukraine's sovereignty and territorial integrity. And Ukraine's right of self-defence.

Russia is using force to try to rewrite history. And deny Ukraine its free and independent path.

NATO's core task is to protect and defend all Allies. There must be no room for miscalculation or misunderstanding. An attack on one will be regarded as an attack on all. This is our collective security guarantee.

Today, the North Atlantic Council decided to activate our defence plans, at the request of our top military commander, General Tod Wolters. This is a prudent and defensive step to protect and shield Allied nations during this crisis. And it will enable us to deploy capabilities and forces, including the NATO Response Force, to where they are needed.

In response to Russia's massive military build-up, we have already strengthened our collective defence. On land, at sea, and in the air.

In the last weeks, Allies from North America and Europe have deployed thousands of more troops to the eastern part of the Alliance. And placed more on standby. We have over 100 jets at high alert, protecting our airspace. And more than 120 Allied ships at sea, from the High North to the Mediterranean. All this shows that our collective defence commitment Article 5 is ironclad. And we will continue to do whatever is necessary to shield the Alliance from aggression.

I have called a virtual Summit of NATO leaders tomorrow, to address the way forward. Russia is now facing severe costs and consequences imposed by the whole international community. The Kremlin's aim is to re-establish its sphere of influence. Rip up the global rules that have kept us all safe for decades. And subvert the values that we hold dear.

This is the new normal for our security. Peace cannot be taken for granted. Freedom and democracy are contested by authoritarian regimes. And strategic competition is on the rise.

We must respond. With renewed resolve. And even stronger unity. North America and Europe, together in NATO.

We are an Alliance of 30 democracies. Standing as one, we will protect our people and our values. Democracy will always prevail over autocracy. Freedom will always prevail over oppression. And then, I am ready to take your questions.

#### **8.6. Discurso de Scott Morrison**

At 2:00 p.m this afternoon, the Russian Government declared that they had commenced a so-called 'special military operation' in Ukraine. And they said this after months of aggression and intimidation. But I'll call it what it is. The Russian Government launched a brutal invasion, unprovoked, on Ukraine and should be condemned for doing so, and Australia does. Together with the international community, we are banding together in strong terms to condemn these outrageous acts in the strongest possible terms. The footage that is emerging of missile strikes, air raid sirens and reports of hundreds of casualties, yet unconfirmed, are sadly not surprising given the events we have been witnessing for some time now and have been warning about. But even as these events continue to take place, we do call on the Russian Government to withdraw and return Ukraine to a peaceful situation. We denounce what are unilateral hostile actions in Ukraine. Russia is flagrantly breaching international law and the UN and the UN charter. Russia has chosen war.

So we reiterate our staunch support, which I was able to convey to the Ukrainian Prime Minister last night, about their sovereignty and their territorial integrity. These acts are of great concern, I think, to Australians right across the country, but particularly with just over 40,000 Australians of Ukrainian descent. Earlier today, the Minister for Immigration and Multicultural Affairs met with community leaders from the Ukrainian community of Australia, some 18, to hear from them directly, to answer questions about the arrangements Australia is putting in place. And I thank them for working closely with the government and I thank them for their leadership in the community. As I said this morning, also, I want to send a particular message to Australian's Russian descent, I know that they will also be feeling terrible about these events, whether they are of Ukrainian descent or Russian descent, we're all Australians and we thank them for their contribution to Australia, and we stand together with them as Australians.

My message to those Australians who continue to be in Ukraine is to, where safe to do so, leave. We have been saying this for some time now. Australians in Ukraine who are unable to leave should shelter in place until it is safe to depart, to monitor Smart Traveller travel advice for updates and register their whereabouts on the Department of

Foreign Affairs and Trade's online portal. It's important that they do this. We believe there's an up to around an estimated 1,400 Australians in Ukraine, but that is not the number that we currently have registered formally through those processes. Australians in Ukraine who require consular support should call the Australian government 24-hour consular emergency centre on 1300 555 135. That number again 1300 555 135, or here in Australia on +61 2 6261 3305, if you're outside of Australia. We will seek to provide support to the extent that we can in these exceptionally difficult circumstances, and I want to thank the diplomatic staff who remain in the region to do just that.

Before Russia took these deplorable steps, Australia had already imposed autonomous sanctions against Russia, targeting both individuals and entities for undermining Ukraine's sovereignty and territorial integrity. Today, we continue to go further, acting with our close partners, the United States, the United Kingdom, Japan, Canada, those in Europe and NATO in condemning Russia's actions. Yesterday, I announced sanctions and travel bans on eight members of Russia's Security Council. They will come into effect at midnight this evening. This council bears responsibility for the current phase of the invasion, including President Putin's declaration regarding Donetsk and Luhansk. I've also announced financial sanctions, which mean Australian individuals and entities cannot do business with five Russian banks, and this was in addition to restrictions on Australians investing in the state development bank VEB.

We are now progressing the second phase of those financial sanctions, of sanctions. The Acting Minister for Foreign Affairs, Senator Birmingham, has completed the process of applying sanctions to an additional 25 persons - this includes army commanders, deputy defence ministers and Russian mercenaries who have been responsible for the unprovoked and unacceptable aggression - and four entities involved in the development and sale of military technology and weapons. We are now moving to place restrictions on Australians investing in a further four financial institutions. There will be further waves of sanctions as we identify those responsible for these egregious acts, including, as I discussed this afternoon with the Department of Foreign Affairs and Trade, moving on around over 300 members of the Russian Parliament.

We must ensure there is a cost for this violent and unacceptable and egregious behaviour. There must be a cost. As I said today, we firmly believed that because of the actions of Russia over many months to prepare for this, that it was unlikely that they

would change course. But there always must be a cost for such reprehensible violence and the way this is being done in Ukraine as we speak.

The government is also engaging with our partners and businesses to make sure we are mitigating risks to critical supply chains, and we will continue to work closely with Australian business to manage those risks. In briefings received this afternoon we have still no evidence of any state sanctioned cyber attacks on Australian assets here, but I thank the corporate community for the preparations that they've been undertaking and working with the Australian Cyber Security Centre to prepare themselves. I assure you that Australia stands ready to support internationally coordinated action to respond to any price or supply shocks in energy markets.

But right now, our thoughts are very much with those in Ukraine. Those who are enduring terrible invasion as the bombs fall and the shelling continues and the bullets are fired, as special forces from Russia are moving towards Kyiv and tanks are rolling in all around their borders. This is a chilling reminder of the world that we live in and where the threats and aggression of bullies and those who seek to intimidate others, to seek their own advantage. This is a reality. It is reality of this world, which means that like minded countries, those who believe in a world that favours freedom, need to stand together and need to ensure we have the proper defences and security arrangements to keep our people safe. This is why Australia was always taking such a strong stand. Right now we have, we are very concerned about all the people of Ukraine and we pray for their safety. But we also know that they are suffering a terrible ordeal at the hands of a terrible aggressor. Happy to take some questions.